



**Informe de investigación: 50 años del Departamento de Sociología de la Universidad de
Antioquia**

Katerine Zapata Tamayo

Informe de Pasantía de Investigación para optar por el título de Socióloga

Asesor

Juan Guillermo Zapata Ávila, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales y Humanas

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Medellín, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Zapata Tamayo, 2022.)
Referencia	Zapata Tamayo, Katerine. (2022). <i>Informe de investigación: 50 años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia. 2003</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Marco Antonio Vélez Vélez.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract	5
1. Introducción	6
2. Marco conceptual	12
2.1. Método de análisis de coyuntura	12
2.2. Sociología figurativa- Norbert Elías	21
3. Momentos generacionales: fundación, cierre y proceso de configuración del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia.....	28
4. Matriz de análisis de coyuntura en el marco de los cincuenta años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia.	52
5. Conclusiones	55
Referencias	58
Anexos: Matrices.....	60

Resumen

Este informe se constituye como requisito para optar por el título de Socióloga y es producto de la vinculación a la *Investigación 50 años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia*, apoyada y financiada desde el año 2018 por el Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia en conmemoración a la fundación del departamento en septiembre en el año 1968, en calidad de pasante de investigación, dentro del período comprendido entre octubre del año 2020 hasta noviembre del año 2021.

La investigación 50 años del Departamento de Sociología busca estudiar el proceso de configuración socio histórico del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia a partir de la pregunta ¿cómo ha sido el desarrollo, intelectual, académico y socio-histórico del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia, desde el año 1968 cuando fue instaurado oficialmente en la universidad?

El estudio de la trayectoria histórica y académica del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia a lo largo de los cincuenta años que se conmemoran permitirá entender cuál ha sido su rol en el contexto de la ciudad de Medellín y el departamento de Antioquia, su conexión con otros procesos académicos tanto al interior de la universidad como con el exterior, y, también, nos indicará cuáles han sido las características de su historia intelectual, académica y científica y cómo a través de las relaciones que se establecieron con diversos escenarios de la vida social, donde el programa de Sociología ha contribuido en diferentes formas, se da la fundación, configuración y mantenimiento del programa de Sociología en la Universidad de Antioquia y sus diferentes desarrollos académicos, políticos e institucionales.

Palabras clave: Departamento de Sociología, cincuenta años, coyuntura, historia institucional.

Abstract

This report is constituted as a requirement to opt for the degree of Sociologist and is a product of the link to the Research 50 years of the Department of Sociology of the University of Antioquia, supported and financed since 2018 by the Department of Sociology of the University of Antioquia in commemoration of the founding of the department in September 1968, as a research intern, within the period from October 2020 to November 2021.

The research 50 years of the Department of Sociology seeks to study the process of socio-historical configuration of the Department of Sociology of the University of Antioquia from the question how has been the intellectual, academic and socio-historical development of the Department of Sociology of the University of Antioquia, since 1968 when it was officially established at the university?

The study of the historical and academic trajectory of the Department of Sociology of the University of Antioquia throughout the fifty years that are being commemorated will allow us to understand what has been its role in the context of the city of Medellin and the department of Antioquia, its connection with other academic processes both inside and outside the university, and, also, will tell us what have been the characteristics of its intellectual, academic and scientific history and how through the relationships that were established with various scenarios of social life, where the Sociology program has contributed in different ways, there is the foundation, configuration and maintenance of the Sociology program at the University of Antioquia and its various academic, political and institutional developments.

Keywords: Department of Sociology, fifty years, conjuncture, institutional history.

1. Introducción

La investigación 50 años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia investigará la historia y configuración del Departamento de Sociología además de los retos, fracasos y logros que a lo largo de los años han hecho del departamento lo que es en la actualidad y, la oportunidad de seguir construyendo y reconstruyendo la historia aportando, desde esta ciencia, a la sociedad con la cual interactuamos día a día.

En este orden de ideas, mi aporte a la academia como socióloga será poner en disposición de la investigación los conocimientos que he adquirido a lo largo de mi recorrido académico en función de aportar con éstos la plena realización de las labores delegadas en el momento de integrarme como pasante a la investigación y de este modo, aportar al propósito de reconstruir la trayectoria histórica y académica del programa de Sociología, su surgimiento, el mantenimiento como referente académico para la sociología en la ciudad y a nivel regional reconociendo que en el presente es el único que sigue dictando la carrera de sociología en la ciudad de Medellín y la contribución que en la actualidad brinda en esa tarea formar sociólogas y sociólogos con capacidad de pensar críticamente su realidad y contribuir a la construcción de ella, además de darles herramientas con las cuales participar en el campo laboral de la ciudad y el país en diversas labores investigativas, administrativas, en planeación y ejecución de proyectos, intervención social y otras más. Además, contribuir con el conocimiento de la historia del Departamento de Sociología a propiciar un mayor interés en nuestra disciplina, tal como está explícito en la investigación.

Se comprenden en la investigación dos ejes o líneas de análisis principales. La primera estudia e investiga los estados del arte de la sociología, se concentra esencialmente en el análisis de la investigación, producción y actividad intelectual de y sobre la sociología a nivel local (ciudad de Medellín), regional (Antioquia), nacional y latinoamericano. La segunda y en la cual se inserta mi participación, se encarga del análisis de los procesos coyunturales y hechos históricos e importantes que marcaron las 50 décadas del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia y cómo influyeron en la configuración de éste.

Como objetivo general en la investigación se plantea analizar y describir el proceso de fundación y desarrollo institucional, académico y social del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia; los objetivos específicos para la investigación son cinco y proponen:

- Analizar los diferentes procesos de interrelación académica del Departamento de Sociología con otros escenarios académicos e intelectuales de la ciudad de Medellín, a nivel regional (Antioquia) y nacional (Colombia).
- Identificar experiencias, momentos generacionales y acontecimientos que marcaron el rumbo institucional y académico del Departamento de Sociología.
- Analizar e identificar los diferentes debates académicos planteados al interior del Departamento de Sociología en el marco de las reflexiones expresadas en las áreas académicas que componen el programa (Teoría, investigación y sociologías especiales).
- Realizar un estado del arte a partir de diversos estudios académicos que permitan vislumbrar el panorama de los diferentes debates sobre la sociología en la ciudad de Medellín.
- Escribir un libro donde se consigne información que permita describir cómo ha sido el proceso de fundación y desarrollo institucional, académico y social del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia.

Para obtener la información tanto cualitativa como cuantitativa necesaria que permita realizar el análisis sobre el tema se utilizaron las siguientes técnicas de estudio:

Las entrevistas a profundidad con una perspectiva comprensiva-fenomenológica donde los y las entrevistadas aporten información de importancia acerca de sus experiencias vividas en su paso por el Departamento de Sociología y también, las reflexiones sobre procesos intrínsecos y externos del Departamento. Estas entrevistas están sustentadas en cuestionarios semiestructurados que permiten una conversación amplia y compleja entre quien entrevista y el entrevistado.

El fichaje y análisis de diversas fuentes documentales que serán fundamentales dentro del proyecto ya que entre ellas están consideradas actas, resoluciones, programas de curso y todo tipo de publicaciones académicas que sobre el tema se hayan emitido. Este proceso de fichaje y análisis de la documentación contará con unos pasos que serán el levantamiento de fuentes, la sistematización de la información, el análisis de la información y escritura de los capítulos desde la sociología relacional, histórica e intelectual y la edición del libro.

Utilización de datos estadísticos que permitan corroborar o constatar otro tipo de información recolectada.

De este modo, con el uso de la perspectiva metódica crítico-comprensiva de la sociología, que se oriente a la construcción de una sociología de la “historia de la sociología” se propone una ruta metodológica donde se utilizará el método comprensivo puesto que ésta perspectiva exige comprender los textos-documentos y actos en sus contextos, o sea, entender el entorno socio-cultural en los cuales se emitieron los distintos discursos, lenguajes o actos en sus momentos históricos específicos, que puedan ser objeto de análisis de la investigación. El método comprensivo permitirá entender y explicar diferentes procesos que se produjeron a lo largo de la historia del Departamento de Sociología, no sólo al interior de la comunidad académica sino también, respecto a las diversas interrelaciones sociales que se establecieron en estos 50 años del Departamento con los otros programas de sociología de la ciudad, del país y con distintas entidades públicas y privadas.

A partir de mi adscripción a la investigación, se me otorgan para el primer semestre, correspondiente a Trabajo de Grado I, funciones en razón de la investigación del proceso institucional y de configuración del Departamento de Sociología de la universidad de Antioquia, teniendo en cuenta además el carácter socio histórico, documental y generacional de la investigación, basándose en un principio en labores más operativas y prácticas de recolección de información a partir del análisis de la prensa escrita sobre el Departamento de sociología y la Universidad de Antioquia desde su fundación en 1968 hasta 2018, años correspondientes a los cincuenta años que se conmemoran, como fuente primaria y algunos artículos de investigación e información acerca de los momentos más relevantes que se relacionan con la educación superior y la universidad pública en Colombia como fuente documental. Además, el apoyo en la investigación en la recolección de información, transcripción de documentos, su sistematización y análisis acerca de éstos.

También, entre las tareas delegadas, debía apoyar en la parte investigativa en función de la identificación y el análisis de coyunturas académicas, sociales, políticas y económicas a nivel local, principalmente, pero también a nivel nacional e internacional que permitieran hablar de relaciones importantes y contextos en el marco de la configuración del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia. Al mismo tiempo, debía tener presentes tres momentos o ejes claves para el proceso de investigación: en un principio, el proceso fundacional del Departamento de Sociología, después el cierre que tuvo y su respectiva reapertura y por

último, su proceso de consolidación; teniendo en cuenta en medio de este proceso, cómo se dio la recepción de paradigmas y pensum en el Departamento.

En consecuencia de, comencé el proceso de revisión y sistematización de prensa desde el año 1968 hasta 2018, teniendo como fuente principal la línea de tiempo: 50 años de violencia y resistencia en la Universidad de Antioquia¹ elaborada por el proyecto Hacemos Memoria de la Universidad de Antioquia, que recupera algunas historias de hechos violentos acontecidos en la Universidad y también, las acciones de resistencia que han asumido quienes pertenecen a la comunidad universitaria. La elección de esta línea de tiempo como fuente principal del proceso investigativo tiene que ver con el hecho de que al momento de inicio y durante el desarrollo del trabajo de grado, la pandemia por el Covid-19 exigía ciertas restricciones y por ello, la posibilidad de consulta de fuentes periódicas en la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia no era posible y demanda que el proceso de pasantía en la investigación sea realizado completamente bajo la virtualidad. De este modo, el esfuerzo conjunto que da como fruto el proyecto Hacemos Memoria de la Universidad de Antioquia se presenta como la mejor opción de búsqueda de información relacionada a la investigación.

La sistematización de esta información se hizo por medio de una matriz en Excel en la cual año por año se ingresaron las noticias o hechos importantes que involucran al Departamento de Sociología, especialmente y, a la Universidad de Antioquia, dando cuenta de reseñas, noticias y acontecimientos históricos que establecen líneas de acción de los actores de la comunidad académica y demás que hicieron y hacen parte de la dinámica académica, social, política y económica de la Universidad de Antioquia. En la matriz están evidenciadas las fuentes documentales que permiten dar cuenta de los contextos y situaciones que atraviesan los acontecimientos históricos que vivió el Departamento de Sociología durante los 50 años estudiados y analizados en la investigación.

La matriz cuenta fundamentalmente con la citación de notas periódicas en normas APA, categorizadas en varias secciones que son: prensa internacional, prensa nacional, prensa local, prensa UdeA (en esta sección se encuentra la mayoría de información consultada), prensa FCSH, prensa Sociología, Fechas importantes internacional, nacional y en la localidad durante los 50 años estudiados y Documentos consultados (algunos artículos de investigación y teóricos

¹ Para consultar la Línea de tiempo ingresar al siguiente link: <http://hacemosmemoria.org/udea50/>

que aportaron información acerca de los temas investigados). Cada una de estas notas está caracterizada a partir del lugar o contexto en el que ocurrieron, poniendo énfasis a los hechos ocurridos o que involucran a la Universidad de Antioquia y el Departamento de Sociología y el tipo de hecho o acontecimiento que representen (académico o educativo, político, económico o militar)².

Para el segundo semestre, correspondiente a Trabajo de Grado II y teniendo en cuenta el trabajo que venía realizando desde el semestre anterior con la recolección de información, comienzo a estructurar el informe final de pasantía, el cual enfoqué desde mi proceso de investigación en la identificación de coyunturas, acontecimientos y hechos importantes acompañado del planteamiento de algunas preguntas acerca de la violencia y resistencia en la Universidad de Antioquia, que permitió agrupar esas coyunturas que marcaron las cinco décadas que se conmemoran en el Departamento de Sociología; y así, con la aplicación del método de análisis de coyuntura y la incorporación de elementos categóricos de la Sociología Figurativa/Procesual que plantea Norbert Elías, proponer hipótesis y conclusiones apoyándome del trabajo de recolección de información que ya venía realizando para así presentar un análisis sociológico a partir de esto.

Algunas preguntas que surgen en el marco del proceso de recolección de información y la realización de este informe de pasantía, tienen que ver más con la violencia de la cual ha sido escenario la Universidad de Antioquia y que se relaciona con la violencia política y social explícita y latente que Colombia como país ha vivido a lo largo de su historia y que ha logrado influir en diversos ámbitos de la sociedad, concentrándonos aquí, en el caso del ámbito académico. Estas son: ¿cómo o por qué la Universidad de Antioquia se convierte en el escenario de confrontación entre grupos armados (legales e ilegales), políticos, estudiantes, profesores, entre otros?, ¿por qué se vuelve una constante la violación de la autonomía universitaria por parte de los grupos estatales?, ¿cómo influye la violencia política en la vida académica de los estudiantes y profesores?, ¿qué acontecimientos o fechas importantes influyeron en el movimiento estudiantil?

² La Matriz de Información estará disponible en la sección de anexos.

Estas preguntas se constituyen solo en algunos interrogantes pues durante el proceso, surgen nuevos y diversos interrogantes que requieren una investigación más amplia y que el tiempo dedicado a la pasantía no lograba abarcar.

2. Marco conceptual

2.1. Método de análisis de coyuntura

El método de análisis de coyuntura implica hablar de realidades sociales que se estudian y analizan a partir de una perspectiva dialéctica y crítica que comprende una serie de categorías necesarias al momento del análisis las cuales son: estructura, acontecimiento, actores, escenarios, correlaciones de fuerza y estrategias en juego. En este punto es importante mencionar que el análisis de coyuntura se debe concebir desde dos niveles; por una parte, desde la larga duración que hace referencia a la estructura, o sea, al estudio de los fenómenos teniendo en cuenta tanto lo económico como lo histórico; y, por otro lado, desde el análisis de la corta duración que hace referencia al estudio del presente y la realidad social. La importancia del análisis desde estos dos niveles reside en que permiten ver la coyuntura como un método con perspectiva teórico-metódica, como una forma de acceder al conocimiento de una realidad social que, entendida desde la perspectiva dialéctica, se evidencia como algo móvil que se transforma y se da siempre y cuando existan procesos de potencialidad.

Al respecto, el sociólogo Hugo Zemelman (2012) señala:

La exigencia del movimiento, además de constituir un ángulo diferente desde el cual organizar el pensamiento, también se traduce en un reto de lectura de la realidad en la medida en que expresa cierta particularidad en la relación que se construye con ella. Así, la potencialidad se refiere a los elementos por devenir, pero a la vez es concomitante a cómo esos elementos pueden ser activados. En consecuencia, estaríamos en presencia de una forma de movimiento que no es simplemente el resultado de determinados dinamismos (sometidos o no a regularidades), sino a un movimiento posible de construirse. El espacio de esta construcción es lo que entendemos por presente. De ahí que cuando hablamos de realidad potencial estamos pensando en el presente como una realidad que es construible. (Zemelman, 2012, p.24)

Esta idea de potencialidad implica incorporar una exigencia de futuro al concepto de realidad puesto que, desde esta perspectiva ésta deja de ser un simple producto del devenir. Esto significa concebirla a partir de la conjugación de dos dimensiones: por un lado, la histórica, que manifiesta su característica como producto y por otro, la política, que traduce sus exigencias como una construcción.

Este planteamiento se traduce en que la realidad debe ser entendida como una articulación entre lo que está dado y lo potencial, en tanto esto lleva a comprenderla como una secuencia de coyunturas en las que, a partir de las situaciones de presente, se insertan prácticas y proyectos constructores de realidad. Zemelman (2012) agrega que, esta perspectiva, exige apropiarse la objetividad en función de la direccionalidad, lo que obliga a su vez a someter las exigencias teóricas a la asimilación del presente considerándolo como el ámbito de las praxis constructoras de la historia; además añade:

[...] de lo dado-potencial o coyuntura-periodo, los niveles constitutivos de la totalidad social deben ser organizados para vislumbrar la función que cada uno cumple en el movimiento de la realidad. Organización que es importante para aclarar los parámetros dentro de los cuales se pueden definir las alternativas viables. Así, puede ser que en la dimensión coyuntural se sitúen los procesos o fenómenos que cumplen la función de “activar” (como los políticos y los psicosociales) los procesos que se despliegan en el “periodo”. En cambio, en el marco del periodo pueden situarse claramente los procesos económicos y culturales que se despliegan a largo plazo; aunque siempre mediando a, mediados por, los procesos o fenómenos coyunturales que influyen, por medio de los sucesivos momentos, sobre la direccionalidad de los procesos estructurales según la naturaleza de los sujetos sociales y de sus prácticas. (Zemelman, 2012, p.29)

El análisis de coyuntura por su parte, es un método que permite un acercamiento a la realidad, donde se pueden establecer relaciones de fuerzas, pero también, evaluar el campo de posibilidades que tienen los sujetos. Esta aproximación debe posibilitar la identificación de las contradicciones principales y las secundarias o accesorias y el modo en que se articulan a éstas los escenarios y los actores en la configuración de la trama socio-política.

Desde la perspectiva de Jaime Osorio (2001) se dice que el problema central del análisis de coyuntura es elaborar herramientas conceptuales y metodológicas que posibiliten medir los cambios en las correlaciones de fuerza entre las clases sociales, las fracciones y los diferentes sectores, para captar de este modo el proceso de condensación de fuerzas sociales.

Por su parte, Jaime Nieto (1999) dice que cuando se habla de coyuntura se alude al campo de acción de las posibilidades que tienen los sujetos o actores; aquí, el análisis se ubica en el terreno de las prácticas de éstos. De este modo, se habla de la práctica de los actores en relación

con la realidad y se refiere al movimiento de los sujetos; teniendo en cuenta que el momento coyuntural se ubica en esa interacción entre sujeto y estructura.

Hablamos de coyuntura cuando nos referimos al nivel más inmediato de la realidad social, al espesor de superficie, y a un segmento de tiempo corto específico, aquel en donde se condensa tiempo social. Una coyuntura, por tanto, es un cruce entre aquellas dos dimensiones y niveles de la totalidad social. Al igual que no hablamos de cualquier tiempo corto, la coyuntura tampoco se refiere a cualquier momento del espesor de superficie, sino a aquel en el que éste se condensa con las estructuras, esto es, en momentos en los que tiende a reducirse la distancia que en tiempos normales las separa, por lo cual se elimina —en mayor o menor medida— la opacidad de la superficie y ésta gana en capacidad de develar los procesos estructurales. O, dicho de otro modo, la estructura irrumpe en la superficie societal, quedando más o menos desnuda. En síntesis, una coyuntura es una condensación particular de espesores de la realidad y de tiempo social, en la que los procesos profundos y de larga duración están presentes más intensamente en la superficie y en el tiempo corto. (Osorio, 2001, p.71)

Además, para Osorio (2001), las coyunturas responden a momentos particulares de las sociedades donde se da un reordenamiento de fuerzas y donde la heterogeneidad profunda en la sociedad tiende a simplificarse en sus expresiones políticas. Así, las noción de correlaciones de fuerza y su identificación en la realidad social se vuelve un elemento clave para analizar y reordenar el caos en estas situaciones históricas, ya que son en estos momentos particulares donde se intensifica la lucha por el poder político, generando así que los numerosos procesos de variada naturaleza (económicos, sociales, políticos y culturales) que se dan en las coyunturas se fundan en el campo de la política.

La estructura por su parte, está definida por aquellos aspectos que caracterizan la historia de una formación social. Los elementos estructurales de una sociedad se analizan siempre en un sentido de larga duración, en tanto permanecen y condicionan los acontecimientos en el presente. Fernand Braudel (1968) indica que la estructura es la que domina los problemas de la larga duración y dice que:

[...] los observadores de lo social entienden por estructura una organización, una coherencia, unas relaciones suficientemente fijas entre realidades y masas sociales. Para nosotros, los historiadores, una estructura es indudablemente un ensamblaje, una

arquitectura; pero, más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar. Ciertas estructuras están dotadas de tan larga vida que se convierten en elementos estables de una infinidad de generaciones: obstruyen la historia, la entorpecen y, por tanto, determinan su transcurrir. Otras, por el contrario, se desintegran más rápidamente. Pero todas ellas, constituyen, al mismo tiempo, sostenes y obstáculos. (Braudel, 1968, p.70)

Cuando se habla de estructura se hace referencia al análisis de la larga duración e implica, por lo tanto, percibir la concepción de modelos, que perfeccionados o artesanales, se convierten en instrumentos de conocimiento e investigación en torno a la propuesta de larga duración que plantea Braudel (1968). Los modelos son entendidos como:

[...] sistemas de explicación sólidamente vinculados según la forma de la ecuación o de la función; esto iguala a aquello o determina aquello. Una determinada realidad sólo aparece acompañada de otra, y entre ambas se ponen de manifiesto relaciones estrechas y constantes. El modelo establecido con sumo cuidado permitirá, pues, encausar, además del medio social observado —a partir del cual ha sido, en definitiva, creado—, otros medios sociales de la misma naturaleza, a través del tiempo y del espacio. En ello reside su valor recurrente. Estos sistemas de explicaciones varían hasta el infinito según el temperamento, el cálculo o la finalidad de los usuarios: simples o complejos, cualitativos o cuantitativos, estáticos o dinámicos, mecánicos o estadísticos. (Braudel, 1968, p.85)

Estos modelos permitirán, de cierta forma, un nivel de análisis en el cual se evidencien los elementos inconscientes o poco conscientes de la formación social y reducirlos así, a elementos más pequeños y semejantes, cuyas relaciones puedan ser estudiadas con precisión; de esta forma y a partir de este análisis más micro se alcanzan a percibir los patrones o leyes de la estructura más general. Además, en cuanto a la duración, tendrán una característica particular y Braudel (1968) la explica como una duración variable pues éstos serán válidos, mientras la realidad que registren sea igualmente válida; es decir, para el investigador el tiempo es fundamental pues a partir de él no sólo se harán significativas las estructuras más profundas de la vida social, sino también, los puntos de ruptura y el deterioro, rápido o lento, de las estructuras bajo el efecto de las presiones contradictorias.

En este orden de ideas, Braudel (1968) expone:

A mi modo de ver, la investigación debe hacerse volviendo continuamente de la realidad social al modelo, y de éste a aquélla; y este continuo vaivén nunca debe ser interrumpido, realizándose por una especie de pequeños retoques, de viajes pacientemente reemprendidos. De esta forma, el modelo es sucesivamente ensayo de explicación de la estructura, instrumento de control, de comparación, verificación de la solidez y de la vida misma de una estructura dada. Si yo fabricara un modelo a partir de lo actual, procedería inmediatamente a volver a colocarlo en la realidad, para más tarde irlo remontando en el tiempo, caso de ser posible hasta su nacimiento. Una vez hecho esto, calcularía su probabilidad de vida hasta la próxima ruptura, según el movimiento concomitante de otras realidades sociales. A menos que, utilizándolo como elemento de comparación, opte por pasearlo en el tiempo y en el espacio, a la busca de otras realidades susceptibles de esclarecerse gracias a él. (Braudel, 1968, p.94)

Volviendo con Zemelman (2012) y haciendo referencia a la larga duración, se habla de que la interpretación del análisis carecería de sentido si se desvinculara del proceso histórico, el cual, es entendido como una secuencia de coyunturas en cada una de las cuales operan las praxis sociales, además agrega que:

El hombre, al estar siempre en un presente, se apropia del largo tiempo de la historia mediante su actuar en función de un “proyecto”, por eso la influencia sobre lo real-objetivo se desdobra en dos planos: el de la praxis actuante en los sucesivos momentos de un proceso que trascienda a cada momento particular y el proyecto que conforma la direccionalidad de la praxis propia del proceso transcoyuntural. Por esta razón las conexiones de lo conceptual con el momento tienen que expresar la relación contradictoria entre el corte del presente, que es parte del proceso como secuencia de coyunturas, y el proyecto como direccionalidad a largo plazo. (Zemelman, 2012, p.28)

En el análisis de coyuntura se hace necesario distinguir la coyuntura del acontecimiento el cual, es un elemento puntual significativo que puede dar pie o no al inicio de una coyuntura. Según Nieto (1999) además de ser la unidad de análisis y el referente principal en el método de análisis de coyuntura, son hechos que obtienen un sentido especial ya sea para un país, clase

social, grupo social o una persona y se diferencia de los hechos según la capacidad significativa de alteración que tenga en el curso ordinario de la realidad social.

El acontecimiento es una síntesis de la realidad social en un momento determinado y en un nivel específico. De ahí resulta de fundamental importancia percibir el conjunto de fuerzas y problemas que están por detrás de los acontecimientos. Tan importante es aprender cuál es el sentido de un acontecimiento, como percibir cuáles son las fuerzas, los movimientos, las contradicciones y las condiciones que lo generan. (Nieto, s.f, p.16)

Por su parte, Braudel (1968) menciona que un acontecimiento puede:

“[...] cargarse de una serie de significaciones y de relaciones. Testimonia a veces sobre movimientos muy profundos; y por el mecanismo, facticio o no, de las «causas» y de los «efectos», a los que tan aficionados eran los historiadores de ayer, se anexiona un tiempo muy superior a su propia duración. Extensible hasta el infinito, se une, libremente o no, a toda una cadena de sucesos, de realidades subyacentes, inseparables aparentemente, a partir de entonces, unos de otros.” (Braudel, 1968, p.65)

En función de la investigación propuesta, el acontecimiento como unidad de análisis, será la fundación del programa de sociología de la Universidad de Antioquia en 1968, mismo año que se inaugura la ciudadela universitaria en la ciudad de Medellín, tomando en cuenta los distintos procesos que conllevaron a ésta y los desarrollos académicos, políticos e institucionales que posibilitaron su consolidación.

El impulso para la creación del Departamento surge, a partir del proceso de profesionalización de la disciplina sociológica en Colombia y, su reconocimiento como saber necesario para estudiar y entender los problemas relacionados con los cambios socioeconómicos y políticos que vivía el país; esta iniciativa empieza a gestarse desde el año 1959 después de la fundación de las Facultades de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia y la Pontificia Universidad Javeriana y, posteriormente, la fundación del Instituto de Ciencias Sociales en la Universidad Pontificia Bolivariana, el mismo año, y la creación de los programas de sociología de la Universidad Autónoma Latinoamericana y la Universidad San Buenaventura en el año 1967 en la ciudad de Medellín.

El Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia en definitiva, se crea por medio del Acuerdo 8° del Consejo Superior del 25 de septiembre de 1968, emanado del Consejo Superior Universitario. Al respecto, Robledo & Beltrán (2008) agregan:

[...] la Universidad de Antioquia crea y reglamenta la licenciatura en Sociología, con el objetivo de “[...] preparar individuos en esta rama del saber con capacidad para operar tanto en el campo especulativo como en el pragmático, dentro de la filosofía general de este tipo de programa”. Desde entonces, y en sus cuatro décadas de existencia, el programa de Sociología de la Universidad de Antioquia ha jugado un importante papel en el proceso de profesionalización de esta disciplina social. (Robledo & Beltrán, 2008, p.140)

Antioquia y especialmente Medellín, en esta época, estaban sufriendo cambios importantes en términos del desarrollo industrial lo que llevó a pensar, a quienes conformaban la Universidad de Antioquia y especialmente la Facultad de Ciencias y Humanidades, en la necesidad de sociólogos y sociólogas que forjaran el camino hacia la posibilidad de un desarrollo económico a través de la reforma social, en un contexto de transformaciones del campo y la ciudad. El entonces Jefe del Departamento de Ciencias Sociales, el presbítero Saturnino Sepúlveda Niño, se convierte en la primera persona apoderada de alinear y establecer los lineamientos institucionales que llevaran a formar una carrera de Sociología en la Universidad y bajo este fin, presentó el llamado “Proyecto de organización del Departamento de Ciencias Sociales” dentro de la Facultad de Ciencias y Humanidades, que sirvió como antecedente al programa de Sociología en la Universidad de Antioquia y consistía, en sus palabras, en la necesidad que tenía el país de “[...] capacitar técnicos sociales que por su calidad y variedad, puedan competir con científicos sociales y extranjeros y que puedan también ser utilizados por las agencias encargadas del desarrollo del país, como terapéuticos sociales.” (Sepúlveda, s.f., citado por Robledo & Beltrán, 2008, p.143)

La región pasaba por un proceso de configuración de nuevas realidades sociales a partir de la transformación industrial que ocurría, lo que conlleva a la necesidad de afrontar socialmente problemas que surgieron como la migración, el desempleo, los conflictos de valores, la dificultad para integrarse en la vida urbana, fenómenos de adaptación y desadaptación y la construcción de nuevos valores; debido a ello, la reorganización de la vida social a nuevas formas se vería

afectada positivamente del acompañamiento de sociólogos y sociólogas que pudieran orientar los grupos hacia el bien común.

Siguiendo con el método de análisis de coyuntura, es importante mencionar que se debe tener en cuenta que existen dos tipos de hechos que pueden evidenciarse en el estudio y son en primer lugar, aquellos que son producto del acontecimiento y, en segundo lugar, esos que expresan algunos rasgos de la estructura social.

En el caso de los actores, Nieto (1999) sugiere que, la realidad social como momento coyuntural y los acontecimientos como unidades básicas de ella, están hechas por la práctica de los actores; en ese sentido, el curso de acción de estos es lo que determina el sentido y la dinámica tanto de la realidad (coyuntura) como del acontecimiento. Para el fin de esta investigación se tomaron en cuenta los actores que pertenecientes o no a la comunidad académica en la Universidad de Antioquia, han participado y logrado influir a través de las relaciones construidas en la fundación y configuración del Departamento de Sociología, es decir estudiantes, profesores, investigadores e investigadoras, directivas, actores políticos, militares, económicos, etc.

Según Nieto (1999):

Un actor es alguien que representa o encarna un papel en la trama constitutiva de la coyuntura socio-política y éste viene dado por los intereses que encarna. Un actor puede ser una persona, un grupo social, económico, político, cultural; también puede ser una institución del Estado o de la sociedad civil y así mismo, puede ser también un partido político o un movimiento político, social, armado o civil. (Nieto, 1999, p.17).

En cuanto a la formación del programa de sociología en la Universidad de Antioquia que comienza a darse desde el año 1966, figuras como la del presbítero Saturnino Sepúlveda Niño quien representa el primer esfuerzo por establecer la sociología como carrera en la Universidad de Antioquia y, del licenciado Fernando Galvis, quien en el momento era el jefe del Departamento de Ciencias Sociales y quien oficializa la primera propuesta en medio de un Consejo Académico del Instituto de Estudios Generales, toman gran importancia en cuanto se presentan como actores que en el momento de formación del programa de sociología tuvieron un papel decisivo, además de los docentes y miembros de la comunidad académica que participaron en el diálogo, construcción y formalización del Departamento.

Desde el momento que se oficializan las propuestas de estos actores, la fundación del Departamento se ve fuertemente relacionada con este escenario en particular (el Instituto de Estudios Generales), además de que la historia de la sociología en la universidad contaba también con la divulgación que venía dándose a partir de las cátedras de servicios. Esta primera iniciativa no tiene éxito debido al poco apoyo y las constantes críticas y obstáculos que las directivas del Instituto y el cuerpo administrativo y profesoral de la Facultad de Ciencias Sociales advertían de la propuesta. No obstante, “la intención por ofrecer una carrera de sociología en la Universidad persiste y dos años después, en 1968, se continuó promoviendo el proyecto bajo un nuevo escenario, el de la Ciudadela Universitaria.” (Díaz & Zapata, 2021, pp.1-2)

Estos actores además, se mueven dentro de unos escenarios que también son importantes de identificar en medio del análisis pues, según Nieto (1999) éstos son los espacios, institucionales o no, donde se desarrolla la trama social y política o en los que se encarnan los acontecimientos, teniendo en cuenta que estos acontecimientos pueden implicar varios de estos escenarios al mismo tiempo.

Los escenarios se convierten en el ámbito de las relaciones sociales y es producto también de la forma en que interactúan los actores y las relaciones de fuerza allí establecidas por ellos. En diversas ocasiones los tipos de escenarios que se presentan pueden indicar la naturaleza de la confrontación social y evidenciar el estado de la relación de fuerzas por ello, cada escenario presenta particularidades que pueden influir en el desarrollo de la confrontación entre actores y a veces los cambios de escenario pueden revelar cambios en el proceso. El escenario en cuestión que se propone en la investigación es la Universidad de Antioquia, principalmente la ciudadela universitaria considerando además que, la ciudad de Medellín se convierte en un escenario importante de confrontación de los actores, además de otros espacios pues, no solamente se tiene en cuenta a quienes hacían y hace parte de la comunidad académica sino también los otros actores que mediante su relacionamiento con la Universidad tuvieron que ver con el curso de acción que tomó el proceso de configuración del Departamento de Sociología.

Los escenarios considerados dentro de la investigación serán principalmente la Ciudadela Universitaria y la ciudad de Medellín pues allí se condensan los hechos más relevantes que recogen y revelan la historia de la configuración del Departamento de Sociología, las características, retos y dificultades que se dieron mediante el proceso.

Las relaciones o correlaciones de fuerza que se dan en los escenarios, dentro del método del análisis de coyuntura, indican el grado de tensión, conflicto o consenso que existe entre los actores en disputa. También, el grado de organización, conciencia y poder que tengan los actores en la coyuntura dada. Además, puede evidenciarse la capacidad de un actor o coalición de actores para imponer sus condiciones o intereses en conflicto. Los actores en esta trama-sociopolítica pueden imponer dos tipos de relaciones diferentes, que como lo dice Nieto (1999), pueden ser de enfrentamiento o de apoyo y, de subordinación o cooperación.

En medio de la confrontación entre los actores existen unas estrategias en juego que, según Nieto (1999) permiten identificar las intenciones y los cursos probables de su acción, así como también, realizar un esfuerzo por encontrar los sentidos más globales de los acontecimientos. Reconocer las estrategias en juego de cada uno de los actores en disputa en el momento coyuntural, permitirá predecir también cual será la perspectiva futura de la realidad social en estudio. Los actores en disputa serán los directivos y entes estatales que intervinieron e intervienen en las directrices de la Universidad de Antioquia; profesores y profesoras que han sido parte de la configuración del Departamento de Sociología y que han aportado desde sus intereses a la construcción de una carrera que hasta hoy se mantiene vigente; los estudiantes que han logrado proponer líneas de acción y de participación desde sus vivencias e influencias académicas, sociales y políticas dentro y fuera de la universidad; además de los distintos actores externos como políticos, grupos armados legales e ilegales, ciudadanos de la ciudad, entre otros, que aunque pertenecientes o no al escenario académico, confluyeron en este espacio y fueron partícipes de los hechos y acontecimientos importantes que configuraron la historia de estos cincuenta años del departamento.

2.2. Sociología figurativa- Norbert Elías

La sociología figurativa de Norbert Elías presenta una constante dicotomía individuo-sociedad en la cual los procesos de análisis deben contemplar, por una parte, los procesos sicogenéticos que implican mirar el individuo en su dimensión biológica y por otra, los procesos sociogenéticos que se enfocan más bien en lo estructural y la dimensión social. De este modo, se hace fundamental el estudio del ámbito de las relaciones o conexiones funcionales en la sociedad a partir de los sentidos que los seres humanos puedan brindarles.

En este sentido, Elías (1982) expresa que:

Para el orden específico del entramado de que se ocupa la sociología y sus formas específicas de conexión es más apropiado pensar lo relacionado a partir de las relaciones. Los modelos de entramado indicaban ya la índole de los conceptos que se necesitan si no se hace abstracción de la vinculación fundamental de los individuos entre sí. Lo mismo se aplica al concepto de poder. La palabra poder se suele utilizar como si se refiriese a un objeto aislado en estado de reposo. En lugar de esto aquí se ha hecho referencia a que el «poder» expresa una relación entre dos y más hombres o tal vez incluso entre hombres y objetos naturales, a que el poder es un atributo de relaciones y que como mejor se puede utilizar es con referencia a cambios de poder más o menos fluctuante. (Elías, 1982, p.137)

El punto de partida necesario para el análisis sociológico, según el modelo de figuraciones, es tener presente la imagen del ser humano en plural, la pluralidad de los hombres entendidos como procesos abiertos y recíprocos para hacer comprensible la perspectiva de los entramados humanos de interdependencias, por ello, se estima que existe una imposibilidad de pensar a los seres humanos como individualidades aisladas pues se halla la necesidad de considerarlos integrados en figuraciones, es decir, la interdependencia del ser humano como alguien que puede hablar a la vez de la relación consigo mismo y en relación con los otros que lo rodean; este es uno de los elementos elementales y universales de las figuraciones humanas. Así, la sociología tendrá la posibilidad de estudiar y determinar cómo viven los hombres en sociedad, sus acciones y la puesta en marcha de ello. Esta perspectiva permite estudiar los diferentes momentos generacionales que se dieron en el Departamento de Sociología y estos interesan en el sentido de entender el ejercicio crítico-comprensivo de los actores que afianzaron la consolidación de procesos al interior y al exterior del departamento a través de cadenas de interdependencia.

La categoría figuración se entiende como una construcción teórico-sociológica que, en un proceso histórico, en una coyuntura, expone la relación entre lo sicogenético y lo sociogenético y su interdependencia. La figuración deriva del entramado social entendido como la consecución de acciones, hechos y acontecimientos y tiene que ver con el carácter procesual; de este modo, la figuración supone un orden propio, un tipo de fenómenos con estructuras y formas de conexión, unas regularidades de tipo específico que no existen fuera de los individuos sino que se derivan directamente de la constante integración y el entramado social de los individuos; en este sentido

en la sociología figurativa las sociedades se entienden como figuraciones que son cambiables y que están integradas por seres humanos interdependientes.

Al respecto, Elías (1982) expone:

Lo que se entiende aquí por figuración es el modelo cambiante que constituyen los jugadores como totalidad, esto es, no solo con su intelecto, sino con toda su persona, con todo su hacer y todas sus omisiones, en sus relaciones mutuas. Como se ve, esta figuración constituye un tejido de tensiones. La interdependencia de los jugadores, que es la premisa para que constituyan entre sí una figuración específica, es no sólo su interdependencia como aliados sino también como adversarios. Se reconoce mejor el carácter de una figuración como tejido de juego en el que puede existir una jerarquía de varias relaciones «yo» y «él» o «nosotros» y «ellos», si se piensa en un partido de fútbol." Aquí aparece con particular claridad que dos grupos adversarios e interdependientes, que se enfrentan entre sí en una relación en términos de «nosotros» y «ellos», constituyen una única figuración. (Elías, 1982, p.155)

Además, se entiende que en el proceso de figuración se da un equilibrio indeterminado en la tensión, un vaivén en el balance de poder que, dependiendo de la ocasión, se inclina más hacia un lado u otro; estos equilibrios indeterminados de poder se constituyen en una de las peculiaridades estructurales de todo proceso de figuración. En este juego de poder existen, durante la generación de equilibrio, dos tendencias autorreguladoras y éstas se mueven en direcciones opuestas: una es la tendencia a la permanencia y otra hacia el cambio. Elías (1982), menciona que hay algunos grupos de personas que mediante una disposición consciente intentan asegurar el mantenimiento de la figuración ya existente e impiden a través de sus acciones las tendencias de cambio que puedan ocurrir en ella. Por otro lado, puede ser igualmente posible que algunos grupos busquen conscientemente el cambio e impidan las tendencias a la permanencia que se dan en su figuración.

El ejercicio de entender el proceso de figuración dentro del Departamento de Sociología tiene que ver con comprender la historia intelectual, académica, científica y curricular a través de las redes de sociabilidad y de interdependencia que posibilitaron la construcción de grupos de trabajo disciplinares e interdisciplinares categorizados dentro de cuatro etapas: la primera tiene que ver con los precursores de la sociología y el conocimiento científico y sociológico no institucionalizado, la segunda toma en cuenta la institucionalización del Departamento a través de

su fundación, la tercera se refiere al proceso de profesionalización de la ciencia y la conformación de grupos de trabajo científico, discusiones curriculares, congresos, revistas, entre otros; por último, en la cuarta etapa se tiene en cuenta la actualidad y proyección que tiene el Departamento y sobre qué elementos en específico se trabaja hoy la disciplina desde el espacio de la Universidad. Estas cuatro etapas tienen que ver con los momentos generacionales que se dan dentro del Departamento de Sociología y la forma cómo, mediante redes de sociabilidad, se logra la oficialización de esta ciencia en la ciudad a partir de la unión de diversas individualidades que configuran líneas de orientación académicas, políticas y sociales.

Volviendo a la teoría, las cadenas de interdependencia son fundamentales a la hora de establecer estas figuraciones y se entienden como la relación que existe entre la función social de los individuos y la estructura social y cómo estos se relacionan con ella. Precisamente, cuando se define la relación entre individuo-sociedad como un proceso de entramado se quiere decir que:

[...] solo es posible entender y explicar la sucesión de los actos de ambas partes en su mutua interdependencia. Si se considerase la sucesión de los actos de cada parte en sí misma, parecería como carente de sentido. La interdependencia funcional de los actos de ambas partes no es en este caso menor que en el de una cooperación regulada. Y aunque en este entramado de los actos de ambas partes a lo largo del tiempo carezca de normas, el proceso descrito no deja por ello de poseer una estructura susceptible de análisis. (Elías, 1982, pp.93-94)

El concepto de función social explica el carácter de perspectiva que tienen las relaciones y se entiende como la relación que construye el individuo con la unidad social; además, el entramado de las relaciones toma cierta importancia cuando se habla de los aspectos personales de los vínculos humanos, es decir las conexiones emocionales o afectivas, que según Elías (1982):

[...] vinculan a unas personas con otras directamente en relaciones face to face [cara a cara] o bien indirectamente a través de la referencia a símbolos comunes constituyen un plano de vinculación de tipo específico. Se conectan de diversos modos con tipos de vinculación que representan un plano de interdependencia distinto, menos derivado de la persona individual. Hacen posible la conciencia ampliada de "yo y nosotros» de las personas individuales, conciencia que constituye un vínculo de unión aparentemente imprescindible para el mantenimiento de la cohesión no solo en pequeños grupos, sino

también en grandes unidades que integran a millones de personas, como los estados nacionales. (Elías, 1982, p.164)

Las funciones sociales no se centran solo en los aspectos comunes o solo una esfera, sino que desde la tarea sociológica implican todas las esferas de las relaciones humanas. Se contemplan la política, la economía y todas las otras esferas del entramado social como conexiones funcionales de personas interdependientes que ponen de manifiesto una transformación en la visión errada de la investigación de los problemas sociales, donde todas las relaciones sociales se sitúan en el sentido de una medida superior de dependencias y controles recíprocos. Sobre esto Elías (1982) indica que:

[...] cada grupo y cada individuo deviene funcionalmente dependiente, en razón de la peculiaridad de sus propias funciones, de un número cada vez mayor de otros grupos o personas. Las cadenas de interdependencia se diferencian y se prolongan, lo que hace que resulten, por consiguiente, menos transparentes y susceptibles de control por cada individuo y para cada grupo en particular. (Elías, 1982, p.81)

La fundación del Departamento de Sociología estuvo marcada en este sentido, por la función social que cada uno de los que conformaban el departamento cumplían allí y la formación que en el momento tenían los docentes y la relación que establecieron con el mundo exterior, se da por resultado la configuración de un pensum en el cual predominó una corriente de pensamiento marxista motivada por problemas concretos de la realidad nacional como el proceso de industrialización, el problema agrario y el campesinado, además de la influencia que tuvieron las luchas emergentes de la década de 1970 en Europa dentro del movimiento obrero, campesino y estudiantil los cuales buscaban la libertad de cátedra, la libertad para la investigación, el derecho a que los centros universitarios tuvieran su propia autonomía, además del rechazo a la persecución política, el militarismo y las dictaduras militares. Esto generó que los contenidos que se proponían dentro de las cátedras y seminarios de la profesionalización estuvieran sesgados y se ofrecieran temas acerca de la estructura de las clases, las formaciones sociales, los modos de producción del país y la región y ante todo, el desarrollo y subdesarrollo, dejando a un lado otros énfasis teóricos y tomando el control del desarrollo académico del Departamento.

En la sociología figurativa, la categoría configuración es fundamental y tiene que ver con la construcción teórico-analítica de marcos de referencia, es decir, modelos conceptuales similares a los Tipos Ideales en Max Weber que implican elaboraciones lentas que expresan de

forma abstracta algo que está en la realidad social y que no necesariamente existe físicamente como por ejemplo el Estado y el Capitalismo. La configuración entonces, será la construcción teórica en el proceso analítico y su importancia reside en que permite evidenciar cómo se configuran las funciones sociales de los individuos en el entramado social y cómo se da la interdependencia a través de ejercicios tanto intensivos (tienen que ver con aspectos muy particulares) como exhaustivos (tiene que ver con ejercicios de más larga duración que conlleven a una construcción teórica). De este modo, Elías (1982) propone:

Las teorías, como podríamos decir en nuestro lenguaje actual, son modelos de interrelaciones observables. Comte mismo, de acuerdo en esto con el estadio de los conocimientos de su tiempo, hablaba aún de las «leyes» de relación. Nosotros hablaríamos, en cambio, de legalidades, estructuras o interrelaciones funcionales. (Elías, 1982, p.45)

La construcción teórica requiere la creación de elementos categóricos y conceptuales los cuales se diferencian en tanto que, los conceptos son creaciones más específicas que desarrolla el investigador en función de su análisis y las categorías, por su parte, son planteamientos más amplios y su importancia reside en que son más estables dentro de un proceso teórico.

A propósito de lo mencionado anteriormente, Elías (1982) dice:

[...] la transición al pensamiento científico depende del hecho de que un ámbito concebido como diversidad de acciones, intenciones y objetivos de seres vivientes individualizados, sea reconocido a partir de un determinado momento con un mayor distanciamiento como un ámbito de conexión entre hechos relativamente autónomo, autopropulsado e impersonal, con características propias. Puede decirse que la condición para la transición al pensamiento científico es que los hombres sean capaces de percibir en estos términos una conexión específica de hechos. Esto puede expresarse también diciendo que es sintomático de la transición de la adquisición precientífica de conocimientos a la científica el hecho de que los instrumentos conceptuales de los que sirven los hombres pierdan poco a poco el carácter de conceptos de acción y adquieran, en cambio, progresivamente el de conceptos de función; La percepción cada vez más acusada de la autonomía relativa del ámbito objeto de conocimiento como un contexto funcional de tipo específico es la premisa de las dos operaciones características del procedimiento científico, a saber: de la elaboración de teorías relativamente autónomas de

la conexión entre singularidades observables y de la puesta en juego de observaciones sistematizadas como piedra de toque de esas teorías. (Elías, 1982, p.67)

3. Momentos generacionales: fundación, cierre y proceso de configuración del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia

Los primeros esfuerzos por consolidar la ciencia en la Universidad datan desde 1966, con la idea de fundar un Departamento de Sociología a través de la propuesta del licenciado Fernando Galvis y, estuvieron marcados por el poco éxito que obtuvieron debido al escaso apoyo, las constantes críticas y los obstáculos que las directivas del Instituto de Estudios Generales y el cuerpo administrativo y profesoral de la Facultad de Ciencias Sociales sugerían sobre el proyecto. No obstante, “la intención por ofrecer una carrera de sociología en la Universidad persiste y dos años después, en 1968, se continúa promoviendo bajo un nuevo escenario que fue el de la Ciudadela Universitaria.” (Díaz & Zapata, 2021, pp.1-2). La necesidad de profesionales que contribuyeran en la comprensión de una sociedad en crecimiento, donde surgen nuevos escenarios que debían ser encarados socialmente, se presenta como una prioridad y toma fuerza el proceso de formación de sociólogas y sociólogos que aportaran científicamente un análisis que sirviera como herramienta ante los retos que presentaba la ciudad.

De esta forma, en el año 1968, comienza de nuevo a darse la discusión que concluye posteriormente, en el interés por parte de la Decanatura de la Facultad de Ciencias y Humanidades por iniciar la contratación de los primeros profesores y definir por fin el proyecto académico hacia una nueva licenciatura en Sociología. Además de esto, la figura del sacerdote Saturnino Sepúlveda Niño reviste gran importancia si se habla de la apertura del programa pues se convierte en su principal impulsor cuando ejerció como jefe del Departamento de Ciencias Sociales ya que a partir de allí, encaminó una buena parte de los esfuerzos por constituir una carrera en sociología. Sobre lo que se menciona anteriormente del rol ocupado por Sepúlveda y la influencia que algunos entes externos tuvieron en la fundación de la Licenciatura en Sociología, Díaz & Zapata (2021) amplían:

Asimismo, el sacerdote Saturnino Sepúlveda, primer director de la licenciatura en sociología conformó un comité de currículo para el programa, un hecho clave en el proceso de apertura de la Licenciatura. Este comité, presentado en una de las primeras reuniones del Consejo Académico de la naciente Facultad de Ciencias y Humanidades realizada el 7 de febrero de 1968. En la nueva facultad, el comité se instituía con las siguientes funciones: 1. Debía presentar un informe sobre los programas docentes establecidos y que se pensarán establecer en la naciente Facultad de Ciencias y

Humanidades 2. Determinar los cursos que debían incluirse o retirarse del catálogo de la facultad y 3. Determinar las condiciones que debería llenar todo programa docente para ser presentado al Consejo Académico y a las autoridades de la Universidad. (Díaz & Zapata, 2021, p.6)

Además, agregan que la formación del nuevo comité estuvo influenciada por las sugerencias que exponía la Fundación Ford para las universidades públicas en el país e hizo parte de una nueva estrategia de la facultad. Al respecto, Díaz & Zapata mencionan:

Esta fundación influyó en el surgimiento de un programa de sociología, pues meses después de los anuncios del decano Arias, este mismo directivo oficializó la aprobación del proyecto de creación de una Licenciatura para dicha disciplina. Esta influencia no deja de resultar paradójica por cuanto en esta época de plena efervescencia social y de disputa de la Guerra Fría, la sociología ya era una disciplina que dentro de sus diferentes constructos teóricos contenía la apuesta marxista y perspectivas críticas, claramente distanciadas del proyecto político y económico estadounidense. Sin embargo, también hacía parte del acervo teórico y epistemológico de la disciplina el estructural funcionalismo, modelo de amplia difusión y aceptación en la época al interior de las universidades en los Estados Unidos y al que apostaba la Fundación Ford. (Díaz & Zapata, 2021, p.6)

Bajo el Acuerdo 31 del 6 de agosto de 1968, ya mencionado anteriormente, emitido por el Consejo Directivo de la Universidad y firmado por Lucrecio Jaramillo Vélez rector de la época, se crea la Licenciatura en Sociología. Según Robledo & Beltrán (2008) el primer programa de Sociología que se dictó en la universidad, aparte de tener en cuenta los cursos introductorios que se solicitaban también a los demás programas académicos, tenía contenidos relacionados directamente con la carrera que se concentraban en dos niveles: el técnico, al cual pertenecían los cursos de sociología del desarrollo que tenía énfasis en el área rural y urbana; y el científico que se enfocaba en los cursos de sociología pura. En este punto, primaba el interés en ver la sociología como disciplina aplicada que se orientaba a buscar solución a las situaciones generadas por el cambio social, teniendo una fuerte influencia de la sociología norteamericana. Este programa se basó en la necesidad de integrar la teoría y la metodología, tomando como ejes fundamentales las teorías sociológicas y los métodos y técnicas en investigación social.

Sin embargo, Díaz & Zapata (2021) mencionan que, la Licenciatura en Sociología no se crea oficialmente hasta que el Consejo Superior Universitario ratifica su fundación y reglamentación con el acuerdo 8° del 25 de septiembre de 1968, pues a partir de este momento, se convierte en un espacio nuevo de debate, reflexión y formación académica de las ciencias sociales.

Además de la conformación de la Licenciatura en Sociología Saturnino Sepúlveda sentó bases para formular una reestructuración del Instituto de Estudios Generales que llevara a la constitución de la Facultad de Ciencias y Humanidades, pensada como alternativa para la superación de los conflictos que suscitó el programa brindado por este instituto. La idea fue que, por medio de esta reestructuración y la agrupación de diferentes disciplinas de las ciencias sociales, con miras a la interdisciplinariedad, se pudiera ofrecer una formación académica de calidad para los científicos sociales que quisieran adscribirse a los programas dictados en la facultad.

La terminación del Frente Nacional representó también, un cambio en la forma de pensar de algunos sectores de la sociedad lo cual influye en la creación de la Licenciatura en Sociología pues, se evidencia un cambio en la estructura política del país lo cual conlleva a la necesidad de un programa que formara personas con la capacidad de pensar la realidad social tal como se presentaba a través de herramientas teóricas, metodológicas y críticas.

Luego del proceso de fundación y los retos que afrontaron quienes lideraban las propuestas de consolidación de la sociología como ciencia autónoma en la Universidad de Antioquia, los años setenta en el país trajeron consigo una agitación en el movimiento social, tomando protagonismo el movimiento estudiantil y revelando su gran capacidad de movilización; el epicentro fueron las universidades públicas de Colombia. El movimiento surge debido a las reformas educativas que el gobierno de turno, encabezado por Misael Pastrana Borrero, trató de implementar en los centros de educación superior en Colombia. Esta agitación del movimiento estudiantil conlleva a que el año 1972 se convierta en un año decisivo para el Departamento de sociología pues, la coyuntura complicada que se daba en el momento, relacionada directamente con la educación superior en Colombia, produzca el cierre del Departamento ese año.

Una de las reformas implementadas, impulsora del descontento colectivo, fue el Plan Básico que tenía como objetivo principal, proponer una serie de medidas ante las autoridades competentes y los gestores de la educación superior con el fin de lograr un avance en la

prestación del servicio el cual, debía traducirse en una mejor educación universitaria para un mayor número de colombianos. De esta forma, la educación fue definida como derecho fundamental y un servicio público esencial para moldear ciudadanos que aportaran a la creación de riqueza nacional. Este plan se convierte en la directriz principal para implementar los planes de desarrollo de las universidades públicas y privadas en el país.

La visión del Plan Básico consideraba además, que la movilización estudiantil era un obstáculo para el crecimiento de las universidades y, ésta se pensaba como:

[...] una muestra de irrespeto hacia la autoridad que sólo derivaba en acciones de violencia y destrucción, y que se fundaba en “pretextos” que los estudiantes utilizaban para ir en “detrimento” de sus mismas universidades. Indicaban además que el movimiento estaba conformado sólo por una minoría subversiva entrenada en tácticas políticas por grupos externos, con el fin de desestabilizar el orden interno de las universidades. (ASCUN & FUN, 1969, citados en Acevedo, 2015, pp.107-108)

Este plan no fue aprobado desde el ambiente universitario y a principios del año 1969 la Universidad Nacional de Colombia publica un documento en el cual se criticaban algunos de sus postulados. También, en medio de ello, los jóvenes universitarios tomaron el movimiento francés de Mayo del 68³ como fuente alentadora para transgredir los esquemas tradicionales de la sociedad colombiana y como medio de rechazo a las formas de autoritarismo presentes en el ámbito universitario. Este periodo estuvo marcado por la creación de nuevos grupos y nuevas formas de organización estudiantiles que como objetivo principal, luchaban contra el

3 El movimiento Mayo del 68³, como se le conoce, fue un momento álgido en la historia de Francia que logra abrirse paso internacionalmente para convertirse en alentador de las luchas sociales en diversos países. El 22 de marzo de 1968 en la Universidad de Nanterre, al oeste de Francia, decenas de estudiantes se toman un edificio de esta Universidad en protesta a la Guerra de Vietnam y exigiendo que se levantara la prohibición de que hombres y mujeres no pudieran compartir dormitorios. El común denominador que unía a quienes protestaban, sin duda alguna, era el desacuerdo y la crítica hacia la Guerra de Vietnam, además de ser impulsados por la consciencia que tenían en otros movimientos que se daban en el mundo como el Movimiento por los Derechos Civiles, las luchas estudiantiles en Europa, la Revolución Cubana, la Revolución China, entre otros.

De este modo, empiezan una serie de enfrentamientos entre la fuerza pública y los estudiantes que se revelaron ante el conservatismo, la desigualdad y el capitalismo; estos enfrentamientos estuvieron marcados por la violencia policial la cual también sería motivo agitador en las protestas. Al movimiento se unieron cientos de trabajadores, motivo por el cual no cesaron las protestas. Finalmente, la sociedad se beneficia de los logros que tuvo el movimiento, especialmente en el tema de los derechos sindicales, el aumento de los salarios mínimos y el cambio en las condiciones laborales; también, se dieron avances en cuanto a los derechos de libertad de expresión, la liberación sexual y la transformación del papel de la mujer en la sociedad. (El Tiempo. <https://bit.ly/3HKIIkU>)

imperialismo norteamericano que se manifestaba en planes y fundaciones que influían en la educación superior en Colombia como por ejemplo, el Plan Básico, la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller en distintas ciudades de Colombia.

Al respecto, Hernández (2007) menciona que:

Mayo del 68 inició la era del poder estudiantil, donde la juventud apareció como un factor social y político de importancia. El mundo entero estuvo al tanto de cuanto acaecía en Francia y muchos grupos de izquierda se inspiraron en sus ideas y acciones, como el Movimiento Estudiantil de 1971, protagonizado por jóvenes de las universidades colombianas, quienes vieron en ellas una posibilidad de llevar a cabo sus propias reivindicaciones. (Hernández, 2007, p.35)

Los Encuentros Nacionales Universitarios se convirtieron en una de las novedades en términos de organización estudiantil y se realizaron al menos en seis ocasiones durante el año 1971. Este año inicia con una creciente movilización en las universidades del país y es en el cual ocurren varios acontecimientos que configuran y profundizan la llamada crisis universitaria de 1971. Aunque la conmoción se tornó nacional, las luchas y reivindicaciones se dieron de manera más local y se vinculaban directamente a los puntos presentados en el Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil. Robledo & Beltrán (2008) mencionan acerca de este punto:

[...] los estudiantes se tomaron las calles para reivindicar la libertad de cátedra, libertad para la investigación, el derecho a la autonomía de los centros universitarios, el rechazo al militarismo y a la persecución política, la condena de las dictaduras militares y el derecho a una cultura sin cortapisas de ninguna clase. En el “Encuentro Nacional Universitario” celebrado en Bogotá, los días 13 y 14 de marzo con la participación de treinta universidades del país, los estudiantes lograron la aprobación del “Programa Mínimo para los estudiantes colombianos”, que recogía los intereses básicos del estudiantado en ese momento (“Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil”, 1971, citado en Robledo & Beltrán, 2008, p.143).

Este movimiento estudiantil, según Hernández (2007), tiene como característica la participación masiva de los estudiantes de todas las universidades públicas y de algunas privadas de élite y, se constituyó en una mixtura de voces que expresaban el sentir de las universidades

colombianas teniendo como base los intereses políticos e ideológicos orientados por consignas de cambio social y activismo político de la izquierda; además de estar influenciado por movimientos como la Revolución Cubana, la lucha entre el imperialismo norteamericano y el social imperialismo soviético por el dominio en el planeta en el contexto de la Guerra Fría, el levantamiento de la Primavera de Praga, la revolución cultural impulsada por Mao Tsetung en China y otras más.

El Programa Mínimo tiene como preámbulo el comunicado expedido por los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia el 12 de marzo de 1971 en el cual, manifestaron la exigencia de que la financiación de la institución fuera netamente asumida por el Estado, sin recurrir a financiación de extranjeros. En la redacción de este comunicado participaron diversas universidades del país entre ellas: la Universidad de Antioquia, Santiago de Cali, INCCA, Tecnológica de Pereira, Externado de Colombia, Jorge Tadeo Lozano, Nacional Seccional Manizales, Javeriana del Cauca Libre, Pedagógica Nacional del Atlántico, de Cartagena, ESAP, del Quindío, de los Andes, del Valle, Nacional Seccional Palmira, del Tolima, Distrital, San Buenaventura, de Caldas, del Rosario, Nacional Seccional Medellín, Industrial de Santander, Tecnológica y Pedagógica de Tunja, Libre de Barranquilla y Nacional de Colombia. (Acevedo, 2015, p.109)

Además, Acevedo (2015) añade:

El Programa Mínimo contenía seis puntos, que retomaron varias de las exigencias del estudiantado desde 1968. En materia política, se propuso la transformación de las instancias de poder dentro de las universidades, particularmente la desaparición de los Consejos Superiores, y la sustitución por organismos de gobierno con mayorías para profesores y estudiantes (cogobierno universitario); el nombramiento de una comisión que creara una ley orgánica para las universidades, y el establecimiento de un sistema democrático para la elección de autoridades universitarias. En cuanto a la financiación, se exigió el cumplimiento de la asignación del 15% del presupuesto para educación con destino a la Universidad Nacional de Colombia, y la congelación de matrículas para las universidades y colegios de educación media. A nivel académico, los estudiantes querían revisar todos los contratos con entidades extranjeras, en especial los relacionados con préstamos. En resumen, los estudiantes quisieron incidir en el diseño de una ley que

reordenara administrativamente el sistema de educación superior, en temas como el recién creado ICFES, el lugar de la Universidad Nacional de Colombia en el sistema de educación superior, el presupuesto destinado para la universidad y la política de investigación orientada por criterios nacionales (“Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil”, 1971, citado en Acevedo, 2015, p.109)

El movimiento estudiantil en el año 1971 se constituye en la mayor movilización de estudiantes universitarios en la historia de Colombia. Las protestas, que venían dándose desde 1968 lograron extenderse hacia temas de interés más generales como por ejemplo, la represión académica y el elevado nivel de exigencia que existía en las universidades; estos hechos fueron algunos de los motivos que llamaron a la protesta estudiantil y aglutinaron una gran cantidad de estudiantes universitarios del país; además de que cada universidad que se unía al movimiento, lo hacía bajo la consigna de una lucha local propia, es decir el motivo por el cual apoyaban la lucha estudiantil. El año 1971, según Hernández (2007) registra:

[...] el movimiento estudiantil más consciente y activo, que representa la mayor movilización de estudiantes que se conoce en la historia del país. Fue capaz de desencadenar una reflexión y deliberación crítica de orden nacional sobre la situación que atravesaba la universidad. No obstante, las protestas de estudiantes eran consecuencia de diversos hechos históricos, propios de cada una de las universidades en las distintas regiones del país; en el seno de cada universidad se debatían principalmente aspectos académicos y financieros; pero, todas ellas tenían dos puntos de encuentro o convergencia: primero, expulsar de los Consejos Directivos Universitarios a los representantes de la iglesia, y segundo, el rechazo rotundo y abierto a la penetración cultural norteamericana y su intromisión en las políticas nacionales de Educación Superior. (Hernández, 2007, p.39)

El año 1972 fue también un año difícil para la Universidad de Antioquia pues, después del triunfo del estudiantado al lograr el cogobierno universitario en enero de 1972 y tras pocos meses de su implementación, regresan las exigencias del gobierno y con ellas, la suspensión de la participación amplia de los estudiantes y profesores en el Consejo Superior Universitario. Esto genera que continúen los enfrentamientos, esta vez, con epicentro en la Universidad de

Antioquia. Debido a las circunstancias, este mismo año se derriban las formas de participación estudiantil en los órganos de dirección universitarios y se elimina la representación estudiantil en los Consejos Superiores de la Universidad de Antioquia y de la Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá).

Estos hechos hicieron que el Departamento de Sociología fuera blanco de críticas de diversos sectores sociales y políticos que veían la disciplina como amenaza pues, el contexto social influyó significativamente en la orientación que fue tomando la sociología esos años y generó que el proceso de institucionalización y la relación entre los intereses entre la sociología en la Universidad y la sociología en las instituciones del Estado se fracturara y perdiera el terreno ganado en los años anteriores. Además, a este conflicto de intereses se sumó la inclinación teórica y metodológica que iba tomando la disciplina y sus practicantes en pro de una visión liberadora y de cambio social.

Este momento de conflicto produjo que en 1972 se cerrara el Departamento de Sociología en la Universidad de Antioquia; ante una crisis entorno a la petición por parte de los estudiantes de que el programa se fundamentara por los principios del marxismo-leninismo en un esfuerzo por eliminar la visión imperialista en el país, cuestión que iba en contra de los intereses del Estado; agregando a esto:

[...] una fuerte redada hacia los docentes del Departamento incluyendo despidos sin posibilidad de ser re vinculados, el rector del momento Luis Fernando Duque Ramírez declaró insubsistentes a los once profesores que permanecían en el programa y días después a través de la Resolución 350 de diciembre de 1972 suspende el programa sustentado en el argumento de que no había personal docente que cumpliera las características solicitadas y además en número eran insuficientes para su funcionamiento. (Robledo & Beltrán, 2008, p.147)

Para el año 1973, Robledo & Beltrán (2008) mencionan:

A principios de 1973 el programa fue reabierto parcialmente sólo para aquellos estudiantes que les faltaba cursar cuatro o menos materias profesionales obligatorias. Se organizó así una programación especial, basada en cursos dirigidos para que pudieran completar su plan de estudios. Dicha programación comprendió los cursos de Seminario

de Tesis I, bajo la dirección de la profesora Doris Wiese; Seminario de Tesis II, con la orientación de Luis Oscar Londoño y el curso de Teoría sociológica IV, dirigido por los docentes Félix de Bedout y William Restrepo. Los estudiantes beneficiados por esta resolución se convirtieron, a la postre, en la primera promoción de sociólogos de la Universidad de Antioquia. (Robledo & Beltrán, 2008, p.147)

Después de esto, en 1974, con el nuevo presidente de la República, Alfonso López Michelsen, se impulsan cambios en las políticas universitarias que incluían la oportunidad de que tanto las universidades públicas como privadas tuvieran más cupos y se abre un aire de renovación que llevo a que los sectores que iban en contra de las medidas de Pastrana tuvieran más expectativas. A partir de esto, en el mes de diciembre, el Consejo Directivo de la Universidad de Antioquia, reabre en todos sus niveles el programa de Sociología y se hace la convocatoria para nuevos aspirantes. A partir de aquí, en 1975 se reabre el programa bajo la misma estructura formal del pensum de 1972, pero con miras a la primera gran reforma que culmina en el pensum de 1980, el cual es a su vez la revisión de la reforma presentada en 1979 que fue aprobada por el Acuerdo N.º 17 de agosto de 1979 y que hacia oficiales los cambios hechos al plan de estudios durante el periodo posterior a la reapertura. Robledo & Beltrán (2008) aportan entorno a este tema lo siguiente:

El Acuerdo N° 17 de julio 30 de 1979, por el cual “[...] se modifica el plan de estudios del programa de Sociología, de la Facultad de Ciencias y Humanidades” comprendía un área de formación básica obligatoria (72 créditos); un área complementaria obligatoria (36 créditos) 18 y otras asignaturas consideradas como Área Complementaria Electiva (16 créditos) que el estudiante podía tomar en las áreas de antropología, psicología, filosofía, geografía e historia. Finalmente, estaba el área de formación básica electiva (36 créditos) que incluía los siguientes cursos: Sociología Rural Urbana, Sociología Urbana I, II, III; Sociología Rural I, II, III; Seminario Autor I, II, III, IV; Problemas Concretos I, II, III; Sociología de la Comunicación; Análisis de Población; Sociología del Arte y Sociología Educativa. (Robledo & Beltrán, 2008, pp.148-149)

Este pensum no se puso en marcha ya que un año después, el proceso de reestructuración de la Facultad de Ciencias y Humanidades da como resultado la instauración de la Facultad de Ciencias Sociales donde las facultades se organizaron en Departamentos los cuales fueron

entendidos como unidades académico-administrativas que atendían una o más carreras profesionales; en este punto se contemplaban siete Departamentos en los cuales no se especificó qué lugar ocuparía la sección de Sociología. Se pide, para este momento, una nueva revisión del pensum con el objetivo de replantear el objeto, el perfil académico y de formación profesional del sociólogo, proceso que concluiría en el año 1980.

El año 1979 en la Universidad estuvo cargado de conflictos que terminaron por generar el cierre de la misma después de los hechos acaecidos entre el 18 y el 20 de octubre de este año. El 23 de octubre, luego de terminada la Asamblea general de estudiantes, cientos de estudiantes participaron de un mitin cubriendo sus rostros con capuchas para dirigirse hasta la oficina del rector, en ese momento, Luis Carlos Muñoz Uribe con el fin de escoltarlo, junto con otros directivos de la universidad, hacia la salida de la Ciudadela Universitaria. Ese día no se presentaron enfrentamientos con la fuerza pública en las afueras de la Universidad pero sí, acciones de protesta al interior de ella. El problema se origina en la Facultad de Ingenierías, pues los estudiantes protestaban contra el decano de la facultad, Álvaro Gaviria Ortiz, asegurando que agredió a uno de los alumnos mientras se presentaban bloqueos a los exámenes de esa dependencia académica pues algunos de ellos, pretendían la suspensión de tales pruebas.

Esos momentos de caos en la Universidad, generaron una militarización externa de la Ciudadela Universitaria además, las directivas toman la decisión de declarar receso académico hasta el día 05 de noviembre de ese año. Todos estos hechos despiertan, dentro de la comunidad académica, rumores acerca de una posible reestructuración completa de la Universidad de Antioquia. Se da una reapertura progresiva de la Universidad en medio de la espera de la comunidad universitaria por las políticas administrativas o soluciones que daría el Consejo Administrativo antes la situación de zozobra e inseguridad que se vivía respecto a la educación que recibirían los jóvenes que allí se educaban.

Los años ochenta vinieron con nuevos retos para el Departamento de Sociología que apenas intentaba consolidarse luego del difícil camino desde su fundación, agregando que además se presentaría en esta década una de las mayores violencias vistas en la Universidad de Antioquia.

Tras el cierre y reapertura ocurridos en 1979, el mes de febrero de 1980 llega con un nuevo cierre de la Universidad de Antioquia que perduraría hasta junio del mismo año y que fue producto de la decisión del Consejo Directivo del Alma Mater al encontrar dentro de las

instalaciones arsenal explosivo, especialmente bombas molotov. Las directivas establecieron que no había garantías para que los estudiantes, profesores y directivos pertenecientes a la universidad cumplieran con sus funciones con normalidad debido a la grave situación interna y de orden público que se vivía en el momento. Sin embargo, el conjunto de medidas no trabaja a profundidad la problemática de violencia contra las instalaciones, pero aún más importante, contra la comunidad académica; problemática que para este entonces apenas iniciaba a agudizarse.

La ciudad de Medellín por estos días empieza a presentarse como un escenario en el cual diversos conflictos empiezan a recrudecer. La situación de orden público empieza a tornarse tensa cuando una cadena de actos violentos comienzan a suceder en la ciudad involucrando, sin distinción alguna todos los ciudadanos de la ciudad, envolviendo especialmente el Alma Mater que se convierte en el entorno por defecto de las manifestaciones y situaciones violentas dejando un sin número de detenidos, además de los lesionados y algunos muertos que dejan los sucesos allí acaecidos.

Los años ochenta en la Universidad de Antioquia estuvieron caracterizados por los constantes paros y cierres generados en gran medida por la coyuntura de violencia política que se dio en la ciudad y en el país; la crisis externa se traslada al interior de la universidad generando que la anormalidad académica fuera cualidad principal de los años siguientes. Desde 1980 hasta 1985, las constantes manifestaciones por parte de estudiantes y profesores, los actos terroristas dentro de la institución, la desmedida militarización de la universidad por parte de los organismos gubernamentales, el aumento de los secuestros de personas vinculadas con la universidad por parte de grupos legales e ilegales y muchas otras situaciones que alteraron el orden público de la ciudad, se convierten en los motivos por los cuales la universidad permanece cerrada en largos periodos, además de la creciente crisis económica y de financiación que sufría la educación superior en Colombia.

Mientras tanto, en medio del contexto de conflicto que vivía la Universidad de Antioquia y, tras muchos análisis y largas discusiones acerca de qué debía ofrecer el pensum de la carrera de Sociología en la Universidad de Antioquia en cuanto a la formación de los estudiantes y los rumores ante una posible reestructuración de la Universidad, se acierta en que era necesaria una articulación entre las diversas áreas, es decir, entre teoría-metodología; metodología-técnicas y

técnicas-teoría. Luego de esto se pasa a una fase de discusión de propuestas sobre el pensum y según Robledo & Beltrán (2008) se conforma en el Departamento:

[...] una comisión bajo la coordinación de Héctor de los Ríos e integrada por los docentes Fabio Betancur, Octavio Ospina, Eumelia Galeano, Jorge Hernández y Carlos Villamizar, que pretendía representar las diferentes áreas académicas y orientaciones existentes en el Departamento. El trabajo de esta comisión y las discusiones adelantadas en el Departamento concluyeron con la elaboración de un nuevo pensum, en el cual se identificaron claramente dos ciclos: uno de formación básica obligatoria y otro de énfasis profesional. (Robledo & Beltrán, 2008, p.153)

A partir de este momento la sociología como disciplina adquiere nuevo rigor intelectual y científico por medio de la realización de varios congresos de sociología, la refundación de la Asociación Colombiana de Sociología y la publicación de nuevos trabajos de análisis que evidenciaban con firmeza el valor de la investigación y del análisis sociológico. En 1985 se realiza el Congreso Nacional de Sociología bajo el nombre de “Poder Político y la estructura social colombiana” y estas reflexiones suscitadas en el marco del congreso se dan en un momento oportuno pues en el país surgía un proceso político importante. Robledo & Beltrán (2008) lo expresan así:

Un año antes de la iniciación del Congreso, y en el marco de los diálogos entre las guerrillas y el gobierno iniciados bajo el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), surgió un nuevo movimiento político, alternativo al bipartidismo, la Unión Patriótica, cuyos militantes muy pronto se convertirían en blanco de una cruenta “guerra sucia”, que cobraría la vida de miles de sus militantes. (Robledo & Beltrán, 2008, p.154)

Aunque en el año 1986 se buscó por medio de varios esfuerzos la reapertura de la universidad y se sentaron bases para formular una reestructuración urgente a partir de anteproyectos que debían ser presentados por cada una de las facultades e institutos, el siguiente año llega con una ola de violencia nunca antes vista que azotó la Alma Mater y que finalmente produce más anormalidad académica. El asesinato de por lo menos 20 personas, entre profesores y estudiantes, pertenecientes a la Universidad de Antioquia pone en entre dicho los planes de reapertura y la búsqueda normalidad académica, generando además la indignación, rechazo y temor dentro de la comunidad académica. Entre las personas que fueron asesinadas este año encontramos figuras que fueron muy influyentes en la universidad y también, en el escenario

político de la ciudad. De los sucesos que ocurrieron en 1987, estos fueron algunos de los más relevantes:

- 13 de junio: Asesinato de Edison Castaño Ortega estudiante de la Facultad de Odontología.
- 04 de julio: Asesinato del profesor de la Facultad de Odontología Darío Garrido Ruiz.
- 14 de julio: Asesinato de José Abad Sánchez Cuervo, estudiante de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, cuyo cadáver fue encontrado el 16 de julio.
- 27 de julio: Asesinato de John Jairo Villa Peláez estudiante de Derecho.
- 31 de julio: Asesinato de Yowaldin Carreño Cardona, estudiante de 18 años, estudiante del Liceo Autónomo de la Universidad de Antioquia.
- 02 de agosto: Asesinato José Ignacio Londoño estudiante de periodismo de la UdeA.
- 03 de agosto: Asesinato del profesor de Antropología de la UdeA Carlos López Bedoya.
- Asesinato del profesor de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Hernando Restrepo, en el mes de Agosto.
- 05 de agosto: Asesinato del estudiante de la Facultad de Ingeniería Gustavo Franco Marín, dirigente del Frente Popular del Oriente, en hechos ocurridos en el municipio de Marinilla.
- 14 de agosto: Asesinato Pedro Luis Valencia, médico, Senador de la República por la Unión Patriótica y profesor de la Facultad de Enfermería y Salud Pública de la Universidad de Antioquia y se suspenden por 3 días todas las actividades académicas en esta Facultad.
- 25 de agosto: Asesinato de Luis Felipe Vélez presidente de la Asociación de Instructores de Antioquia.
- 25 de agosto: Asesinato de Leonardo Betancur Taborda profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia y miembro del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos. Fue asesinado en la sede de Asociación de Instructores de Antioquia -ADIDA- en donde estaban acompañando el traslado del féretro de Luis Felipe Vélez, Presidente de ADIDA quien había sido asesinado horas antes en esta misma sede.

-
- 25 de agosto: Asesinato de Héctor Abad Gómez profesor de la Facultad de Salud Pública de la Universidad de Antioquia y miembro del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos. Fue asesinado junto con Leonardo Betancur a la entrada de ADIDA.
 - Paro nacional del magisterio en protesta por la muerte del presidente de Adida en el mes de Agosto.
 - Para el 31 de agosto sigue cerrada la Universidad de Antioquia. (la Universidad reinició la normalidad académica el 28 de septiembre, sin embargo, en el rastreo de prensa no se encuentra la noticia).
 - 14 de octubre: Asesinato Jaime Pardo Leal, excandidato presidencial y máximo dirigente de la UP. ADIDA rechaza mediante comunicado público el asesinato de Pardo Leal y se declaran en paro de 48 horas. Entierro simbólico en el Parque Berrío del dirigente de la UP, Jaime Pardo Leal. Bernardo Jaramillo Ossa asume la presidencia de la UP.
 - 17 de octubre: Asesinato de Rodrigo Guzmán Martínez, médico internista del Hospital San Vicente de Paúl, vicepresidente de la Asociación Nacional del Internos y Residentes, ANIR, seccional Antioquia.
 - El 18 de octubre de 1987 fue secuestrado Rodrigo Arenas Betancur por las FARC en Caldas (Antioquia), cuando viajaba junto a su esposa y sus hijos. Fue liberado el 1 de enero de 1988 tras 81 días de cautiverio.
 - 24 de octubre: Asesinato de Orlando Castañeda Sánchez, estudiante de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Fue detenido, desaparecido, torturado y asesinado.
 - 24 de noviembre: Asesinato de Orfelina Sánchez, de 28 años, estudiante de la Universidad de Antioquia y militante de la Juventud Comunista Colombiana, fue asesinada junto con otros compañeros en la que posteriormente fue llamada “ La masacre de la casa de la juco”.
 - 10 de diciembre: Asesinato de Francisco Gaviria, estudiante de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, militante del Partido Comunista y dirigente de la Unión Patriótica, fue desaparecido, torturado y asesinado.

- 18 de diciembre: Asesinato de Luis Fernando Vélez, abogado, antropólogo, humanista, teólogo, filósofo y profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia y presidente del Comité de Defensa de los Derechos Humanos.

En medio de las dificultades que se vivían en el año 1987 y aún con miras en la reforma de 1980, el comité de carrera recoge las discusiones en el documento de trabajo “Estudio para la elaboración de propuestas de revisión del plan de estudios del programa de sociología”, editado por el Departamento de Sociología en julio de 1987. Este documento expresa las siguientes conclusiones:

1. En relación a lo teórico y profesional en el pensum, se sustentaba que el problema no es buscar un equilibrio entre teoría y cursos profesionales sino que los instrumentos teóricos estén en relación con los objetivos y metas del pensum. La teoría debe ser adecuada para responder al tipo de sociólogo que queremos formar y que debe expresarse en la articulación entre la teoría y los cursos profesionales.
2. En cuanto al perfil profesional, se establecía una clara diferenciación entre el pensum (conjunto de asignaturas conducentes a un título profesional) y el programa (estrategias y metas de la sociología). Este último debía caracterizarse por la investigación y la producción teórica, mientras que el primero debía llegar al desarrollo de los fundamentos científicos de la sociología y debe tender hacia la ciencia.
3. Con respecto a los objetivos del programa y el pensum, se concluyó que éstos debían estar orientados a contribuir a la formación y enriquecimiento de los fundamentos de la ciencia sociológica, en particular los que tienen relación con el análisis de la realidad social colombiana. (Robledo & Beltrán, 2008, pp.155-156)

Luego de los sucesos acaecidos el año anterior y el cierre de la universidad desde el mes de octubre, el año 1988 llega con nuevos aires de reapertura además, el planteamiento de una gran reforma a la Universidad de Antioquia. La reforma buscaba que cada uno de los institutos, facultades y dependencias tuvieran una reforma específica enfocada fundamentalmente en darle énfasis y fuerza a la investigación. Los medios de la época lo anunciaban así:

Luego de un receso académico de seis meses, la Universidad de Antioquia comenzará su proceso gradual de reapertura a partir del próximo dos de mayo cuando las facultades, escuelas e institutos del Alma Mater tengan listos sus proyectos de reforma específica, informó el rector Eduardo Cano Gaviria, tras la reunión del Consejo Superior efectuada

ayer. La decisión de reabrir el principal centro de estudios superiores del departamento fue tomada con base a la resolución 744 del Consejo Académico que, entre otros asuntos, da un plazo máximo hasta el 30 de abril a las diferentes unidades académicas del Alma Mater para que tengan culminadas sus respectivas reestructuraciones, y en la cual además, recomienda la reapertura gradual de los programas de pregrado. NUEVAS DIRECCIONES. Así mismo, el Consejo Superior, en su sesión de ayer, aprobó mediante el acuerdo 97, la creación de dos nuevas direcciones en el Alma Mater: la Dirección de Docencia y Planes de Estudio, y la Dirección de Institutos e Investigación. En ese mismo sentido, fue aprobada la reorganización de las direcciones de Bienestar Universitario y Extensión Universitaria, según indicó. El Consejo Superior de la U. de A. se reunirá nuevamente el 8 de abril para abordar el análisis del Estatuto Docente y del Estatuto No Docente. Igualmente las sesiones de la máxima instancia universitaria se ocuparán, durante todo el mes siguiente, de los proyectos de reformas de las distintas dependencias de la U. declaró el rector Cano Gaviria. La sesión de ayer del Consejo Superior, realizada en la Ciudad Universitaria, no alcanzó a evacuar el debate para crear el Fondo de Préstamos Estudiantiles Condonables y lo referente a la planta de cargos. (Spitaletta, 1988)⁴

Entre tanto, continúa la discusión por un nuevo pensum y la propuesta para este entonces era que éste debía partir de la premisa de que el sociólogo tenía que ser al mismo tiempo pensador y profesional, basando su trabajo tanto en el análisis eficiente de la estructura como en el análisis de las transformaciones en los procesos sociales. Así, en medio de la reforma académico-administrativa que ocurría en la Universidad de Antioquia, los debates acerca del pensum estuvieron relacionados con el plan de convertir el Departamento de Sociología en un Instituto; esto bajo los presupuestos de que el desarrollo de este programa no resultaba relacionado con los objetivos de investigación que en el momento se tenían en mente y que se constituirían en el objetivo principal del instituto. Las motivaciones que sustentaban la necesidad de crear un instituto, se basaban fundamentalmente en un énfasis en el componente investigativo, Héctor de los Ríos, quien para el momento era el Jefe del Departamento de Sociología, decía que:

4 Ver Matriz de Información, Sección Prensa UdeA, año 1988, fila: 224.

El programa de sociología —escribe Héctor de los Ríos— nos está indicando que él en sí mismo es sobre todo investigativo. Su profesionalización consiste precisamente en la capacidad de sus egresados para desarrollarse como investigadores y es esto lo que nos da la base para reclamar para sociología la forma administrativa de Instituto. Es también la fundamentación para declarar que la estructura de Facultad o Escuela no es adecuada para sociología. (De los Ríos, 1988, citado en Robledo & Beltrán, 2008, p.157)

A pesar del esfuerzo, Robledo & Beltrán (2008) mencionan que, el proyecto de creación del instituto junto con la reforma del pensum, aún seguían sin ser aprobadas y sin alcanzar éxito a finales del año 1988 y comienzos de 1989. Las críticas que objetaban la aceptación de estos se basaban en la necesidad de una mayor claridad en cuanto a la articulación entre el plan de estudios y la labor investigativa, además de las posibilidades de ofrecer este programa como postgrado; también, seguía en discusión la capacidad numérica de los docentes que en el momento hacían parte del programa y una visión real de la existencia de un mercado laboral para quienes lograran egresar como sociólogos.

Finalmente, en el año 1989 se da la esperada reapertura y permanencia de las puertas abiertas en la Universidad de Antioquia. Medios como El Colombiano, lo enunciaron así:

“Un año ha transcurrido y la Universidad de Antioquia ha logrado, para verdadera satisfacción de toda la comunidad, mantener sus puertas abiertas y conjurar los factores de perturbación y desorden que han entorpecido de tiempo atrás su funcionamiento normal. Este es un acontecimiento que registramos con viva complacencia, porque creemos en el carácter transformador de la Alma Mater, la institución más importante de Antioquia y confiamos en que seguirá superando las gravísimas dificultades que han frenado su progreso.

Si repasamos la historia reciente de la Universidad, desde cuándo empezó el ciclo de las penalidades, por allá a mediados del decenio del setenta —en una época de convulsiones en la cual Colombia se inscribió en el contexto de las protestas estudiantiles que llegaban desde el Viejo Mundo— encontramos que la alteración del equilibrio académico ha sido una constante. Los paros y los cierres se han sucedido en forma encadenada y han quedado casi programados en el calendario de cada año. Sólo ahora y gracias a la voluntad expresada y sostenida por los estamentos que integran la comunidad

universitaria, la apertura se ha garantizado y de la incertidumbre sobre el provenir de la formación de las nuevas generaciones se ha pasado al renacer de la esperanza.

Al reconocer el hecho objetivo de la apertura de la Universidad a lo largo de un año no estamos evaluando ni los aciertos ni los posibles errores de la actual administración. No se trata de tributarles homenaje ni al rector, Luis Javier Arroyave, ni a su equipo de colaboradores, quienes, en ese aspecto, hay que aceptarlo, han cumplido con el deber básico que les corresponde. Lo fundamental está en subrayar que las oportunidades de educación superior para millares de estudiantes de Antioquia y de las regiones circunvecinas han vuelto a garantizarse, después de una larga y procelosa temporada en la cual la Universidad aparecía indefensa y sólo podía hacerles frente a los problemas mediante las únicas armas legítimas de lo académico.

La injusticia de las clausuras —motivadas por factores muy diversos— está en la negación o la dilatación del derecho a la formación para lo superior de los jóvenes que aspiran a servirle al país en el porvenir y, por supuesto, en el retraso de los programas académicos y los proyectos que la Universidad se ha esforzado por instrumentar para bien de Antioquia y del país. Una universidad cerrada es inaceptable, porque el cierre atenta contra la misma naturaleza y contra la razón de ser la institución. En cambio, una Universidad abierta es un testimonio permanente de democracia.

Lo importante está no sólo en que la Universidad permanezca abierta, sino también en que se aprovechen las condiciones propicias para agilizar el lento y ya viejo proceso de reestructuración, con el cual se han comprometido en forma sucesiva las últimas administraciones, que pese a su innegable buena voluntad contaron con situaciones en extremo adversas y con amenazas extrauniversitarias de magnitud y características alarmantes. Esa es la expectativa que se ha creado en la comunidad universitaria y de modo muy especial en el estamento docente, que es, al fin y al cabo, el artífice de la estabilidad académica.

La circunstancia favorable de la apertura continua debe considerarse como fundamental para que la reforma deliberada, diseñada y emprendida hace varios años gracias a la participación dinámica y consecuente de los profesores, no se convierta en un proyecto utópico, sino que se verifique tan pronto como sea posible. Sería un error —y abrigamos la confianza de que así lo piense el equipo rectoral— sí la Universidad se adormeciera

sobre los laureles y eludiera el compromiso de estimular su reconstrucción interna, que equivale a su puesta al día y en armonía con las crecientes exigencias sociales. La Universidad debe seguir abierta, con el respaldo necesario de sus estamentos y del gobierno, para que pueda continuar invicta en su fecundidad.” (*La universidad abierta*, 1989)⁵

Sin embargo, los años de finales de los 80 y principios de los 90, estarían marcados por uno de los movimientos sociales, políticos y estudiantiles más recordados de la historia de Colombia. El movimiento de la Séptima Papeleta, que empieza a surgir desde el año 1989 y se hace relevante pues, tras la difícil crisis social que vivía el país, la juventud fue quien alzó su voz manifestando en las calles el inconformismo creciente ante la grave situación nacional. Este fue, según como Piñeros lo muestra:

[...] un movimiento político y social que fue gestado desde el pensamiento de estudiantes de universidades públicas y privadas de todo el país, que no veían un futuro promisorio ante la compleja situación de orden público motivada por el narcotráfico y el paramilitarismo, que empezaba a consolidarse y que ya había acabado con la vida de cuatro candidatos presidenciales: Luis Carlos Galán, Bernardo Jaramillo, Carlos Pizarro y Jaime Pardo Leal. (Piñeros, 2021, párr.2)

También, resalta el hecho de que las tasas de homicidios eran las más alta del mundo, los atentados contra la población civil eran frecuentes y las seis guerrillas existentes en el país en ese momento buscaban derrocar al gobierno.

La marcha del silencio en el 89’ fue el punto común de encuentro donde se unieron bajo un mismo objetivo universidades públicas y privadas, en tanto coincidieron en la necesidad de encontrar una salida a la violencia perpetrada por los carteles del narcotráfico. La solución sería, bajo acuerdo de todos los sectores participantes una reforma constitucional producto del diálogo nacional ciudadano. A partir de esto, iniciaron una serie de encuentros en algunas de las universidades del país en los cuales, se empieza a incorporar el apoyo de diversos sectores y la unión de varios líderes estudiantiles al momento. Lo que más se destaca en este acontecimiento fue plasmar un consenso político y constitucional que nadie esperaba además de la consolidación de un proyecto estudiantil que se logró poco a poco.

5 Ver Matriz de Información, sección Prensa UdeA, año 1989, fila: 249.

El nombre de la Séptima Papeleta se adopta en tanto fue clave que todos los sectores acordaran incorporar en las siguientes elecciones, jornada en la que votarían por Senado, Cámara de Representantes, alcaldes, Asamblea Departamental, concejos municipales y juntas administradoras locales (JAL) en 1990, un séptimo tarjetón o papeleta de más que no estaba pautada y terminó siendo la más importante; en ella se preguntaría a los ciudadanos acerca de la necesidad de convocar una Asamblea Nacional Constituyente que renovara la Carta Constitucional de 1886. A pesar de que la papeleta no fue aprobada por ninguna autoridad electoral y no sería entregada el día de las votaciones, ésta recibió el respaldo de fuerzas políticas y sociales como periódicos, partidos políticos, empresarios e incluso los mismos estudiantes que imprimieron y repartieron los tarjetones en las calles los cuales estaban publicados en los periódicos con el fin de que los ciudadanos los recortaran para depositar en las urnas el día 11 de marzo.

La papeleta enunciaba "Plebiscito por Colombia, voto por una Asamblea Constituyente que reforme la Constitución y determine cambios políticos, sociales y económicos en beneficio del pueblo", además:

La carta magna que pretendía reformar estaba vigente desde 1886, y establecía el catolicismo como el pilar del Estado, restringía el derecho al voto, permitía la pena de muerte, prohibía el divorcio y daba poderes extraordinarios al presidente, como el de elegir gobernadores y magistrados. (Pardo, 2020, párr.6)

Este día, más de dos millones de papeletas fueron depositadas en las urnas mandando el mensaje de que la ciudadanía quería un cambio constitucional, de este modo el presidente Virgilio Barco declaró un estado de sitio para que se organizara un plebiscito constitucional en las elecciones presidenciales del 27 de mayo, además de establecer el decreto 927 de 1990 que facultó la Organización Electoral para contabilizar los votos que se depositaran este mismo día.

Luego la decisión del constituyente primario se tomó no con una Séptima Papeleta sino con una segunda, porque en esta oportunidad se votaba para Presidente de la República y para la Constituyente. Por esa convocatoria votaron a favor 5.236.863 (personas) y 230.080 lo hicieron en contra. (Piñeros, 2021, párr.19)

El movimiento de la Séptima Papeleta culmina finalmente, con la realización de las votaciones para elegir a los 70 constituyentes que trabajaron en la nueva constitución durante los primeros meses del año 1991. Según Pardo (2020) esto dio origen a la Constitución del 4 de julio

de 1991, una de las más innovadoras y respetadas de América Latina; la base del andamiaje institucional actual de Colombia.

Entre las peticiones que se dieron y quedaron registradas bajo el trabajo que realizó la Asamblea Constituyente del 91', está en primer lugar, la puesta en marcha de un acuerdo de paz entre los distintos grupos armados legales e ilegales que históricamente han estado en conflicto dentro del país, a través de una Asamblea Constituyente que fuera plural e inclusiva. Esto se logra parcialmente pues dentro de los participantes se logró reunir representantes de las guerrillas (del M-19 y el EPL), políticos conservadores, indígenas, liberales, campesinos y cristianos consiguiendo reconfigurar el Estado constitucional; sin embargo, la imposibilidad de hacer una reforma política y territorial entorpece la meta de acabar con el clientelismo y la centralización que estaban detrás de la violencia. En segundo lugar, se plantea una demanda por una reforma a la justicia que buscaba un sistema imparcial, eficiente y que se apegara al derecho, a pesar de ello se ha intentado reformarla muchas veces desde el 91' sin conseguirse plenamente.

Siguiendo con la historia del Departamento y tomando en cuenta todos los cambios que se producían en Colombia en el momento, la investigación toma un rol esencial y en coordinación con las actividades de docencia y extensión universitaria, se convierte en una parte fundamental entorno a las decisiones que se toman a partir del proceso de reestructuración de la Facultad de Ciencias Sociales y de la aplicación de las directrices que se dan por parte del gobierno nacional. Este requerimiento puso la investigación como parte del proyecto institucional y respondió a los procesos de modernización que se daban al interior de la Universidad de Antioquia. En este sentido, Robledo & Beltrán (2008) expresan que, los desafíos y debates que tuvieron que afrontar el cuerpo docente se dan

[...] desde una perspectiva más teórica, científica y pedagógica, se centró en eliminar la aparente dicotomía entre docencia e investigación, que por espacio de casi dos décadas predominó en la cultura académica, para adoptar otra posición que lentamente y no sin oposiciones y resistencias por fin se instalaría en la mentalidad universitaria y, según la cual, la investigación era también y fundamentalmente una función docente que contribuía a formar cultura científica entre el estudiantado, que creaba comunidades de saberes y de investigadores y que impulsaba y fomentaba la producción de conocimientos. (Robledo & Beltrán, 2008, p.158)

Estos cambios permiten que la investigación se acoja desde todas las unidades académicas en la Universidad de Antioquia, en el caso de la Facultad de Ciencias Sociales, se configuran nuevas formas y espacios para investigar convirtiéndose una actividad que involucró más a docentes y estudiantes; en este contexto desde la Facultad, se inician procesos para dar desarrollo a la investigación desde su interior, además se crean condiciones y capacidades internas para impulsar grupos de trabajo que se dedicaban a la docencia, la investigación y la extensión.

El Centro de Estudios de Opinión (CEO) fue una de las unidades de investigación creadas en la Facultad y nace en el año 1989, reglamentada bajo la Resolución Rectoral 2736 del 14 de mayo de 1992 y a partir del año 2004 funciona como grupo de investigación reconocido por Colciencias. Este grupo nace gracias al impulso de algunos docentes del Departamento de Sociología, “[...] entre ellos, Jaime Ruiz, Miguel Aignerren, Jaime Ochoa, y Héctor de los Ríos, y se construye bajo el propósito de hacer investigación a partir de diseños cuantitativos.” (Robledo & Beltrán, 2008, p.159)

Además, el Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG) se conforma como grupo de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y se promovió desde allí el trabajo conjunto de varias dependencias académicas y otros campos de conocimiento en la Universidad. Su trabajo se enfocó en promover reflexiones:

[...] en torno a la temática de género y sociedad; fomentar y desarrollar proyectos de investigación con perspectiva de género; apoyar bibliográficamente a los investigadores que trabajan las diferentes temáticas del campo de los estudios de género; contribuir a la formación teórica y profesional de los estudiantes de pre y postgrado que deseen realizar análisis en estos temas; participar activamente en los debates y propuestas sobre las orientaciones del desarrollo y políticas públicas con perspectiva de género en lo local, nacional y latinoamericano. (Robledo & Beltrán, 2008, p.159)

Finalmente, el plan de estudios para el programa de sociología de la Universidad de Antioquia tuvo su completa implementación a partir del segundo semestre año 1992, el cual hasta la fecha sigue vigente. Este nuevo plan de estudios supone como objetivos generales, según Robledo & Beltrán (2008), los siguientes:

[...] contribuir a la difusión y enriquecimiento de la teoría sociológica; producir análisis de la realidad social colombiana, en sus relaciones con la sociedad contemporánea y

contribuir a la solución de problemas sociales, mediante la evaluación y formulación de políticas. Al mismo tiempo señala como objetivos específicos, 1. Producir un profesional de la sociología, portador de una formación básica y de su conjunto de destrezas investigativas; 2. Suministrar las condiciones para lograr la formación de sociólogos en investigación, asesoría y planeación y 3. Producir un profesional de la sociología portador de una orientación en problemas regionales. Con base en estos objetivos, el plan de estudios se estructura en tres grandes bloques de asignaturas: 1) paradigmas teóricos, 2) estrategias de investigación y 3) sociologías especiales obligatorias y optativas. Adicionalmente a ellos se incorpora un conjunto de asignaturas, que sin constituir un bloque son parte constitutiva de la formación básica. (Robledo & Beltrán, 2008, p.160)

Durante los siguientes años siguieron siendo protagonistas el inconformismo hacia las políticas del Estado colombiano, por parte del sector estudiantil que no lograban conseguir un cambio de fondo que implicara el mejoramiento, acompañamiento en seguridad, ampliación del presupuesto público y demás peticiones que favorecieran a las universidades públicas en el país. También, el inconformismo se convierte en algo generalizado, produciendo constantes manifestaciones de otros sectores de la sociedad como cabildos indígenas, camioneros, campesinos, profesores, entre otros, que abogaban por respuestas ante los reiterados hechos de violencia perpetrados tanto por grupos ilegales al margen de la ley, como por grupos del Estado vinculados con grupos ilegales.

En la ciudad de Medellín, nuevamente se evidencian momentos donde la inseguridad generalizada y los enfrentamientos entre combos, durante los años 2010, 2011 y 2012, son protagonistas e influyen directamente las personas que habitan la Ciudad Universitaria organizando nuevas formas de lucha y la continuidad de algunas que ya estaban arraigadas; además, la constante estigma hacia los estudiantes de la Universidad de Antioquia, vinculándolos con grupos insurgentes, promueve una vez más la inseguridad y violencia hacia éstos provocando amenazas y otros repertorios de violencia.

El inconformismo generalizado se da también por el déficit presupuestal en el que han estado inmersas las Universidades Públicas puesto que no se ha logrado que el Gobierno Nacional cumpla con los acuerdos hechos en conjunto con el movimiento estudiantil, lo cual sigue siendo promotor de manifestaciones y sucesos que tienen como escenario de disputa la Universidad de Antioquia.

Se evidencia además, otro hecho importante que se convierte en coyuntura y es, el inicio de los diálogos del Gobierno Nacional con la guerrilla de las FARC en 2012 que finalmente logra firmarse en 2016 y que logra un cese al fuego por parte de los dos bandos. Este momento fue catalizador de diversas opiniones y acciones de todos los sectores sociales del país, tomando en cuenta que la Universidad de Antioquia sirvió como mediadora ante el conflicto suscitado por los acuerdos, promoviendo el apoyo a éstos. A pesar de ello, actualmente se evidencia lo poco que se ha podido implementar de lo que se pactó en su momento lo que continúa, inevitablemente, con el aumento de la persecución y asesinato a líderes sociales que alzan su voz y al mismo tiempo, de líderes estudiantiles que son actores fundamentales en el escenario de la Alma Mater.

4. Matriz de análisis de coyuntura en el marco de los cincuenta años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia.

La matriz de información realizada que como anexo se adhiere al informe final, hace parte y se constituye en uno de los insumos tanto para el presente informe como para la investigación principal a la cual se adscribe este documento que es la *Investigación 50 años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia*.

Esta matriz se conforma principalmente de hechos importantes que en el marco del método de análisis de coyuntura, se convierten en coyunturas sociales, políticas o económicas que generan movimientos en la estructura social y en las formas de relacionamiento que tienen los actores que en ellas se ven inmersos. Las coyunturas que se dividen dentro de la matriz según el lugar donde se presentan (en el ámbito internacional, nacional, regional/local y la Universidad de Antioquia), tienen una característica en particular y es la incidencia, que poca o mucha, tuvieron sobre los escenarios y los actores de la Universidad de Antioquia a partir de los cuales se configura el Departamento de Sociología.

La fuente principal de la cual se alimenta la matriz es la línea de tiempo *50 años de violencia y resistencia* construida por el Proyecto Hacemos Memoria de la Universidad de Antioquia, que recoge hechos e historias de violencia ocurridos en la Universidad y también, las acciones de resistencia que afrontaron los miembros de la comunidad universitaria. El sitio web⁶, contiene varias entradas entre las cuales se hacen importantes dos: el *inicio* que agrupa año por año los acontecimientos que más marcaron la historia de la Universidad y el *fichero* que complementa con más noticias consultadas en prensa, por personas pertenecientes al proyecto, los hechos que fueron importantes también en este escenario. De estas dos partes fundamentales se recolecta la mayor cantidad de datos contenidos en la matriz de información de los 50 años del Departamento. Por ello, en algunas de las citas de las noticias aparecerá “Línea de tiempo UdeA” además, de los nombres de las personas que realizaron la ficha consultada (al final de cada noticia en la matriz), los cuales aparecían en la línea de tiempo, ya que la información fue consultada y extraída de allí.

⁶ Consultar sitio web en el siguiente enlace: <https://hacemosmemoria.org/udea50/>

Siendo así, la matriz se compone por varias categorías las cuales son: *Prensa Internacional*, que contiene notas de prensa que relatan acontecimientos internacionales que en su momento afectaron e influyeron en el movimiento estudiantil o contribuyeron a la agitación ciudadana y se relacionaron con los acontecimientos que tomaban importancia en la ciudad de Medellín; la *Prensa Nacional*, que recoge noticias acerca de los sucesos que ocurrían en todo el país y que se relacionaron de alguna forma con los eventos que se estaban dando en la Universidad de Antioquia; *Prensa Local* que acoge los acontecimientos en la ciudad de Medellín que aunque son propios de otros escenarios distintos a la Universidad de Antioquia, terminan conectándose directa o indirectamente con la comunidad académica y con quienes eran partícipes de la Alma Mater así, sucesos ocurridos en lugares como el Liceo Antioqueño que hacía parte de la Universidad o eventos acaecidos en distintos lugares de la ciudad, toman relevancia en cuanto involucraron actores del contexto académico universitario. Por otro lado, las categorías *Prensa UdeA* (en la cual se concentra la mayor información consultada), *Prensa FCSH* y *Prensa Sociología* agrupan la revisión de prensa que tiene que ver directamente con hechos y acontecimientos que tuvieron como escenario la Universidad y que involucran los actores que en ella participan; se da mayor importancia a estas tres categorías durante el proceso de investigación y construcción del informe puesto que son acontecimientos que se relacionan con el proceso de fundación y configuración del Departamento de Sociología y determinaron en algún momento la dirección que tomaron las decisiones tomadas por directivos, profesores y estudiantes las cuales hicieron que aún hoy se sigan formando profesionales.

Por último, la categoría *Fechas importantes* contiene momentos desde los años 50' hasta el año 2018 y son hechos que se agrupan en varias denominaciones que son: internacional, nacional, local (Medellín) y UdeA, con el fin de hacer referencia a distintos acontecimientos que provocaron cierta influencia en los movimientos sociales, estudiantiles y políticos del país y en especial los de la ciudad de Medellín; además, son momentos que lograron también generar cambios en la estructura social; cambios que de cierta manera afectaron las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales del país, involucrando no solo los sectores estudiantiles o académicos sino a la sociedad en general. Finalmente, la categoría de *Documentos Consultados* abarca algunos documentos de consulta con los cuales se logró ampliar la información de ciertos momentos importantes que se referencian dentro de la investigación como por ejemplo, el fuerte

movimiento estudiantil que se dio en Colombia en el año 1971. Estos documentos estarán referenciados también en la bibliografía de este informe.

La matriz de información realizada permitió encontrar las características de los procesos que han sido relevantes para la construcción social, cultural y política de la Universidad de Antioquia además de, las continuidades y particularidades de las formas de sociabilidad que cada uno de los actores que hacen parte y se mueven dentro de este escenario construyen.

También, fue importante la relación que se iba realizando entre la información de prensa consultada que daba cuenta de los acontecimientos, los cuales a su vez se convertían en coyunturas en ocasiones y, la teoría y demás información que arrojaban los documentos de investigación estudiados durante el análisis propuesto alrededor de los 50 años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia pues, de esta relación, logró evidenciarse tanto la propuesta académica del Departamento de Sociología desde sus inicios cuando apenas lograba apuntarse como una licenciatura como, los procesos de fundación y configuración del Departamento a partir de los logros y las dificultades que desde un inicio tuvieron que afrontar quienes hicieron parte de su construcción. Así mismo, entender cómo los movimientos sociales que se daban en diferentes contextos ejercieron influencia sobre las líneas de acción y pensamiento de quienes conformaban el Departamento, especialmente profesores y estudiantes y de esta forma, los métodos y corrientes académicas en las que se formaban a los profesionales en Sociología.

5. Conclusiones

Desde el proceso más práctico y operativo en la labor como pasante en la investigación es importante mencionar que como estudiante próxima a graduarse de la Universidad de Antioquia, fue fundamental conocer más a profundidad la historia que a lo largo de estos años se ha construido y se sigue nutriendo en la ciudadela universitaria, sus dinámicas, sus conflictos y los matices que han hecho de la comunidad universitaria lo que es hoy.

Además, entender los procesos que han cimentado la forma en la que se transmite el conocimiento, el hecho de que la Universidad de Antioquia se profile como referente de ciudad y región, la influencia que han tenido los diversos profesionales en diversos ámbitos de la sociedad y todo lo que representa la universidad para quienes tenemos la oportunidad de pertenecer a ella.

Por otra parte, resaltar el enriquecimiento de los conocimientos adquiridos durante la carrera que se afianzan gracias a la participación en la investigación y mediante las labores de búsqueda, selección, sistematización y análisis de la información y la oportunidad de aportar con ellos a la realización de la investigación y de obtener de ella y del proceso más herramientas en el ámbito investigativo.

Frente a las preguntas propias que iban surgiendo mediante el proceso, la lectura y el análisis de los datos me permiten evidenciar la universidad como escenario donde se despliegan diferentes formas de configuración de modelos de interpretación entre los actores y la consolidación de imaginarios e ideologías comunes que atraviesan los grupos de personas que confluyen en este mismo lugar. Al mismo tiempo, me lleva a reconocer la complejidad de procesos internos y relacionamientos externos en relación con la universidad que produjeron divergencias o similitudes entre los actores y que resultaron en luchas de intereses o conflictos dentro de ella; además del hecho de que se convierte en un escenario constante de contienda política en la cual hacen presencia diversos grupos, algunos bajo el marco de la ilegalidad, y que termina siendo un enfrentamiento por la disputa de la legitimidad y el poder dentro de este escenario. Evidenciar esto lleva a la comprensión del porque la Universidad de Antioquia antes que ser un actor meramente académico dentro de la ciudad de Medellín, ha sido también fundamentalmente, un actor político teniendo en cuenta que como centro de pensamiento y entidad vinculada a la sociedad, convergen allí las representaciones de diversos actores y la influencia de situaciones contextuales que llevan a la lucha por sus reivindicaciones, pues no

solamente como universidad cumple en tema de labores académicas sino también, responde socialmente a través de la producción de conocimiento y su capacidad de incidencia dentro de las dinámicas locales, regionales y nacionales.

El análisis de coyuntura nos permitió observar los diferentes momentos en la historia en los que la Universidad de Antioquia y el Departamento de Sociología han sido protagonistas en la coyuntura local o que, en su defecto, se vieron influenciados por ella. De esta forma, la Universidad se convierte en un espacio donde se gestan distintas disputas entre los actores que viven este espacio y que no están desligadas de los procesos más generales que en su momento ocurrían en la ciudad y en el país; esto ayudó a que se dieran pugnas y procesos en torno a lo académico que posibilitaron la configuración de facultades, institutos, departamentos y demás, que se constituyen como pilares fundamentales para pensar y analizar nuestra realidad social. En el caso del Departamento de Sociología, el método de análisis de coyuntura da pie para estudiar la configuración de éste desde su surgimiento, las crisis que tuvo, los logros obtenidos y los desarrollos que en general ha tenido el programa y el por qué hoy se constituye en referente académico e intelectual en torno a la creación de pensamiento en la ciudad de Medellín.

Además, el análisis a partir de la Sociología Figurativa, nos permitió, en cierta medida, comprender el proceso de configuración que tuvo el Departamento de Sociología mediante la observación de los entramados sociales que se generan internamente y con diversos actores de la comunidad académica del país y a nivel de Latinoamérica con quienes se establecieron relacionamientos, esto con el fin de evidenciar cómo se construyen las cadenas de interdependencia específicas de esta figuración, donde cada uno de los actores que participaron en la consolidación de este departamento han logrado, a través de la función social manifiesta o latente que tengan dentro de la trama social, una sostenida estabilidad académica a lo largo de los 50 años que se celebran; también entender cuáles han sido las motivaciones, lineamientos y ejes fundamentales que han acompañado la tarea de formar científicos y científicas sociales y, al mismo tiempo, estudiar los énfasis y las demandas intelectuales, investigativas, científicas y profesionales que se han sorteado y bajo qué elementos se trabaja hoy la sociología como disciplina en el espacio de la Universidad de Antioquia.

La fundación y consolidación del Departamento de Sociología en la Universidad de Antioquia no estuvo exenta de las consecuencias que las coyunturas internacionales y nacionales tenían sobre el ámbito más local. Las revoluciones que se daban en el mundo, además de las

luchas estudiantiles que iban surgiendo con más fuerza en esta época de cambios y transformaciones, en un contexto de Guerra Fría, hicieron que la instauración de la disciplina sociológica en el Medellín, especialmente en la Universidad de Antioquia, tuviera más tropiezos de los esperados. Sin embargo, el esfuerzo por crear un espacio para la carrera de sociología que institucionalizara finalmente esta ciencia en la Universidad fue arduo y constante y rindió logros que aunque no inmediatos, en la actualidad son motivo de reconocerse.

El debate por consolidar un pensum en la década del 70 y del 80, configura un modo de actuar que el Departamento de Sociología, después de su consolidación, se ha esforzado por mantener; el objetivo principal aún, es educar sociólogos y sociólogas con capacidad crítica y destrezas para cumplir su rol como profesional y desempeñarse en diversos campos laborales, independiente si son de carácter público o privado. Finalmente, la necesidad de científicos sociales que piensen la realidad social cambiante de un país como Colombia, donde día a día se registran hechos y coyunturas que transforman o consolidan de alguna forma la estructura social y configuran nuevas formas de sociabilidad, se hace manifiesta aún en la actualidad.

Referencias

- Acevedo Tarazona, Álvaro (2015). *Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX*. Bogotá, Colombia: Revista *Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, Número 53°, julio-septiembre, pp. 102-111.
- Acevedo Tarazona, Álvaro; González Rey, Diana Crucelly (2011). *Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos*. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, Volumen 16. pp. 221-242.
- Braudel, Fernand (1968). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, España: Alianza Editorial, S. A.
- Díaz, Gilberto; Zapata Ávila, Juan Guillermo (2021). Investigación Cincuenta Años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia. (Libro Inédito). Universidad de Antioquia, Medellín.
- El colombiano. (29 de mayo de 1989). La Universidad Abierta. El Colombiano, p. 5A.
- Elías, Norbert (1982). *Sociología Fundamental*. Barcelona, España; Editorial Gedisa, S.A.
- Granados, C. (16 de mayo de 2018). Mayo del 68, movimiento que sacudió a Francia. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3n8AjhA>
- Hernández Arteaga, Isabel (2007). *El programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país. Colombia: Pasto*. Revista *Historia de la Educación Colombiana*. Universidad Cooperativa de Colombia. Número 10, pp. 29-57.
- Manrique Muñoz, Edgar Eduardo (s.f.). Antecedentes Históricos del Periodo Presidencial de Misael Pastrana Borrero en la Coyuntura Mundial de 1970-1974 y sus consecuencias en Política Económica de Colombia (Trabajo realizado para el Seminario de Elites, Intelectuales y Políticas Públicas). *Monografías*. <https://bit.ly/3xQk3Xy>
- Nieto López, Jaime Rafael (1999). *Coyuntura. La voz y la mirada de la realidad*. Colombia: *Utopía Siglo XXI*, N° 0004, Vol. 001, Junio 1999, pp. 121-138.
- Osorio, Jaime (2001). *Fundamentos del análisis social*. México: Fondo de cultura económica.
- Pardo, Daniel (Marzo 11, 2020). Qué fue la Séptima Papeleta, el movimiento que cambió Colombia hace 30 años (y por qué sus demandas aún están insatisfechas). *BBC News*. <https://bbc.in/3N8vlfu>
- Piñeros Moreno, Argemiro (Julio 04, 2021). La Séptima Papeleta: así se abrió el camino de la Constitución del 91. Cali, Colombia. *ElPaís.com.co*. <https://bit.ly/3OAPX1a>
- Robledo Ruiz, Luis Javier; Beltrán Villegas, Miguel Ángel (2008). *Balace de los cuarenta años del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia*. Bogotá, Colombia: *Revista*

Colombiana de Sociología, número 31, Julio-Diciembre, pp. 139-165. Universidad Nacional de Colombia.

Spitaletta, Reinaldo. (26 de marzo de 1988). En mayo será reabierta la Universidad de Antioquia. *El Colombiano*, p. 18A.

Uribe, M. (1998). *Universidad de Antioquia Historia y Presencia*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Villamil Garzón, Edwin Mauricio (2010). *Rompiendo esquemas: discusiones, consignas y tropes del estudiantado universitario en Colombia en 1971*. *Revista Controversia*. pp. 233-264. <https://bit.ly/3naSMug>

Zambrano, Armando (2008). *Planes de gobierno, autonomía y universidad con condición en Colombia*. EDUCERE- Foro Universitario. ISSN: 1316-4910. Abril- Mayo- Junio, 2008. pp. 319-328.

Zemelman, Hugo (2012). *Los horizontes de la razón: Uso crítico de la teoría*. Barcelona: Anthropos Editorial. 3 volúmenes. Vol. I. Dialéctica y apropiación del presente: Las funciones de la totalidad.

Anexos: Matrices

La matriz de información estará disponible en línea en el siguiente link:

<https://bit.ly/3xKSW06>